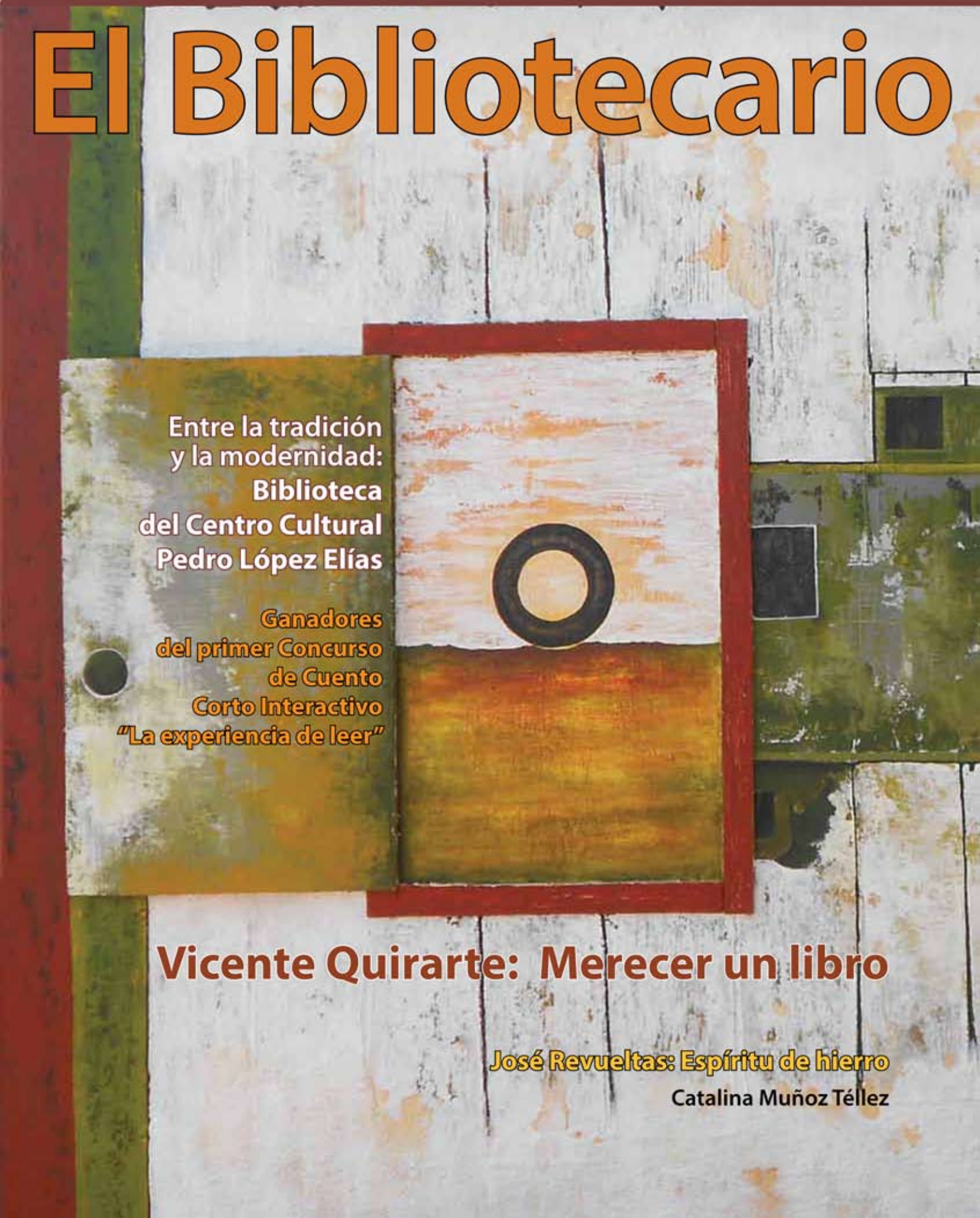
año 13 • número 94 • julio-septiembre de 2014
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes • Dirección General de Bibliotecas • ISSN 1665-9376

El Bibliotecario



Entre la tradición y la modernidad: Biblioteca del Centro Cultural Pedro López Elías

Ganadores del primer Concurso de Cuento Corto Interactivo "La experiencia de leer"

Vicente Quirarte: Merecer un libro

José Revueltas: Espíritu de hierro

Catalina Muñoz Téllez

Construyamos un México más incluyente y generemos movilidad social.

El Tecnológico de Monterrey otorga becas a jóvenes talentosos y con liderazgo social que necesitan un apoyo económico del 100 % para estudiar su carrera profesional.

Ayúdanos a encontrarlos.

líderes del mañana

www.itesm.mx/lideresdelmanana

Tecnológico de Monterrey

SORTEOS TEC
Transformando Vidas

Gracias compradores y colaboradores voluntarios de SORTEOS TEC, su participación nos ayuda a transformar vidas.

CONACULTA

Rafael Tovar y de Teresa
Presidente

Francisco Cornejo Rodríguez
Secretario Ejecutivo

Saúl Juárez Vega
Secretario Cultural y Artístico

Fernando Álvarez del Castillo A.
Director General de Bibliotecas

EL BIBLIOTECARIO

Consejo Editorial
Juan Domingo Argüelles, Rosa María Fernández de Zamora, Joaquín Flores Méndez, Jesús Lau Noriega, Eduardo Lizalde, Benjamín Medina, Elsa Margarita Ramírez Leyva, César Augusto Ramírez Velázquez, Jaime Ríos Ortega, Adolfo Rodríguez Gallardo, Óscar Saavedra.

Director: Fernando Álvarez del Castillo
Director editorial: Ernesto Garcianava
Subdirectora: Virginia Sáyago Vergara
Asesora editorial: Beatriz Palacios
Jefe de Redacción: César Correa Enríquez

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto/ **Mesa de redacción:** Teófilo Huerta, Socorro Segura, Ricardo Jiménez, Jesús Figueroa y Juan Toledo/ Distribución y suscripciones: Adriana Mira.

El Bibliotecario es una publicación de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 13, número 94, julio-septiembre de 2014.

Editor responsable: Virginia Sáyago Vergara. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Colonia Paraje San Juan, C.P. 09830, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares. Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, C.P. 06040, México, D.F. Tel. 4155 0800 ext. 3717. Correos electrónicos: egarcianava@conaculta.gob.mx; vsayago@conaculta.gob.mx. Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet: http://dgb.conaculta.gob.mx.

Portada: Jesús Portillo Neri, *Estacionado* (fragmento), mixta y montajes/madera, 84 x 122 cm, 2009.

Contenido

Editorial 2

Biblioteca del Centro Cultural de Tepoztlán, Morelos
Entre la tradición y la modernidad 3
Pedro López Elías

Las bibliotecas y su papel en la reconstrucción del tejido social 8
María Abigail González Ojeda y Socorro Segura Rodríguez

Que todos signifique todos. La lectura como factor de inclusión 13
Elena Islas e Isabel Pérez Castilleja

José Revueltas, espíritu de hierro 17
Catalina Muñoz Téllez

Compartamos lecturas. *Drácula*, más que una historia de vampiros 21
Alma Leyrda Cárdenas

La experiencia de leer. Una aventura interactiva 24
César Correa Enríquez

Mariana 26
Mariana Estefanía López Martínez

El escultor de almas 29
Lucio Terrazas Mata

Carcafacia 33
María Fragoso Mora

Reconoce la Dirección General de Bibliotecas la importante labor de su personal 36
Socorro Segura Rodríguez

El bibliotecario. Estrofas de una canción 39
José Luis López Pedraza y José Merced Flores

SUPLEMENTO Lecturas del bibliotecario

Merecer un libro
Vicente Quirarte

EDITORIAL

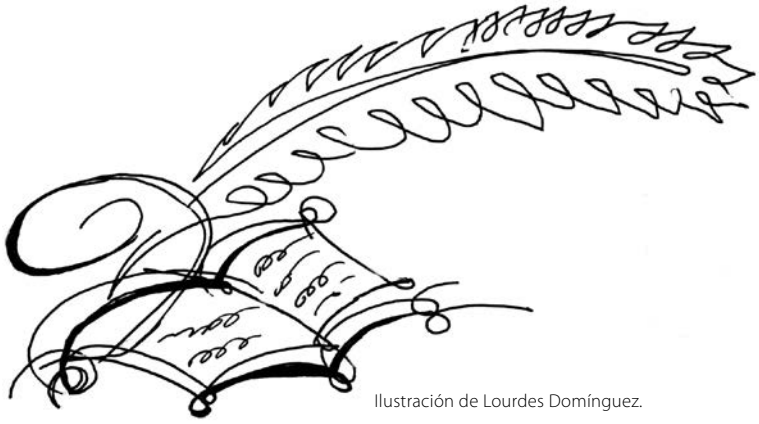


Ilustración de Lourdes Domínguez.

Las modalidades de lectura y escritura en la actualidad han tenido una diversificación y desarrollo inéditos, gracias, entre otros factores, al desarrollo de las tecnologías. Las posibilidades de que un lector, al tiempo que realiza su lectura, se convierta en escritor son ahora una realidad.

Promover entre los jóvenes la lectoescritura, el uso creativo de la tecnología y la hipertextualidad ha sido el objetivo del Primer Concurso de Cuento Corto Interactivo "La experiencia de leer" organizado por la Dirección General de Bibliotecas, un programa que rebasó las expectativas de participación, tomando en cuenta que los cuentos participantes fueron comentados y calificados tanto por los propios jóvenes como por el público en general durante los tres meses que permaneció abierta la convocatoria en la que se registraron 17,800 visitas de lectores que seleccionaron a los 20 finalistas elegidos sobre un total de 230 trabajos inscritos.

Concebida como un modelo de interconexión de textos de estructura no secuencial que se desarrolla bajo un esquema interactivo con el apoyo de las nuevas tecnologías, la hipertextualidad se ha constituido en un concepto novedoso que, entre otros beneficios, favorece lo que se ha dado en llamar el proceso de lecto-escritura. Como ya lo señalara con admirable intuición Roland Barthes en su célebre ensayo "La muerte del autor", publicado hace más de cuarenta años, un texto no está constituido por una fila de palabra de las que se desprende un único sentido, sino por un espacio de múltiples dimensiones en el que concuerdan y se contrastan diversas escrituras provenientes de los mil focos de la cultura.

Al impulsar cualquier forma de acercamiento al mundo de los libros, se promueve un derecho humano inalienable al que todo niño y joven debe tener acceso: el derecho al placer de la lectura y el acceso al conocimiento universal.

Estimular la lectura con esquemas dinámicos y novedosos es uno de los grandes retos que deben afrontar las instituciones promotoras de la lectura, entre las cuales ocupan un lugar preponderante las bibliotecas públicas y, de manera particular, los bibliotecarios en su imprescindible vocación de mediadores y facilitadores de un diálogo entre los contenidos, en sus cada vez más diversos soportes, y los lectores. Una experiencia que, como permitió constatarlo el Primer Concurso de Cuento Corto Interactivo, puede ser también un camino viable y gozoso hacia la escritura. Hoy más que nunca, como afirmó Carlos Fuentes, "un escritor, un libro y una biblioteca nombran al mundo y le dan voz al ser humano". 🕮

Biblioteca del Centro Cultural de Tepoztlán, Morelos

Entre la tradición y la modernidad

Pedro López Elías*

Desde los orígenes de la humanidad el hombre ha generado la necesidad de transmitir sus conocimientos, trascender y dejar un legado perdurable a través de las generaciones. Para ello, se ha servido de diversos recursos como el arte, la música, el trabajo y la literatura. Con el paso del tiempo desarrolló una capacidad lingüística y de escritura que dio lugar a enormes acervos de libros que atestiguan su andar por esta Tierra.

Con este afán, en mi carácter de jurista y académico inquieto por la promoción de la cultura en México, fundé recientemente el "Centro Cultural Pedro López Elías" (CCPLE), con sede en el poblado de Tepoztlán, Morelos, hoy considerado Pueblo Mágico. Se trata de un proyecto formidable, agradable y sustentable que rompe con las formas tradicionales de las bibliotecas en el país. Se compone de un acervo bibliográfico y audiovisual de más de 45,000 volúmenes, resguardado en la primer biblioteca del país, cien por ciento ecológica.

Fotografía de Juan Toledo.

Nací en Los Mochis, Sinaloa, y a pesar de las carencias materiales que tuve desde mi niñez, siempre conservé el aliento de mantener mis estudios, para lo cual me enfrenté a grandes retos que la vida me presentó. Cuando llegué a la ciudad de México para estudiar la preparatoria adquirí mi primer libro, regalado por un compañero de salón de clases, tras lo cual reiteré mi gusto por la lectura y empezó la actividad de bibliófilo. Jamás recibí una herencia bibliográfica ni donaciones, sino que poco a poco fui formando un acervo que hoy, como mencioné, asciende a más de 45,000 libros de diversa índole, donde destacan la literatura, la historia y, por supuesto, los libros jurídicos.

* Pedro López Elías, abogado y académico, es el fundador de la biblioteca y el Centro Cultural que lleva su nombre.

BIBLIOTECA MEXICANA DEL CONOCIMIENTO

La Presidencia de la República y la Secretaría de Educación Pública (SEP) lanzarán la llamada Biblioteca Mexicana del Conocimiento (BMC), plataforma digital que concentrará el acervo bibliográfico, hemerográfico y audiovisual de obras de carácter educativo, científico, tecnológico, cultural, filosófico, periodístico y artístico que aborden la historia y cultura de México. Se creará la comisión intersecretarial del programa editorial que norme y sistematice la producción de las dependencias federales en este ramo a fin de establecer la política editorial, así como aportar los criterios para la emisión, registro y control de sus publicaciones, sobre la base del anteproyecto enviado a revisión a la Comisión Federal de la Mejora Regulatoria (Cofemer), así como presentar los criterios para la dictaminación, selección, edición, impresión, registro, resguardo, distribución, donación, canje y venta de las publicaciones que se incorporen a la BMC. *La Jornada* publicó que el documento, enviado por la SEP a la Cofemer, establece que el material se clasificará en 10 colecciones temáticas: México, espacio y tiempo; Letras y voces; Gobierno y administración pública; Ciencia y tecnología; Vidas, obras y acciones; Internacional; Estados y regiones de México; Palabra y pensamiento; Especial, y Raíces.

Fotografía de Juan Toledo.

Eventualmente, al tratarse de un acervo tan grande y creciente, surgió la necesidad de dedicar un espacio exclusivo para la biblioteca personal. En un primer momento ese fue el objetivo primario; no obstante, preocupado por las condiciones de educación y cultura que se viven en el país, decidí poner a disposición del público el acervo que he acumulado a través de los años.

Creo que estamos padeciendo en general, como país, un problema serio de educación que se refleja en todos los ámbitos de la vida cotidiana. También creo firmemente que quienes hemos tenido la oportunidad de tener ciertos estudios, debemos ayudar a nuestros semejantes, es decir, si el conocimiento que alguien tiene, sea poco o mucho, no lo da a conocer a los demás, entonces está siendo muy egoísta. Es una responsabilidad social e histórica que tenemos los profesionistas de México: ayudar a las personas a aprender a leer, escribir e introducirlos en la cultura.

Es así como la biblioteca del "Centro Cultural Pedro López Elías" se convierte en la primera biblioteca privada, de un profesionista independiente y académico, que se incorpora a la Red de Bibliotecas Públicas del Conaculta, permitiendo que la población morelense tenga libre acceso a mi colección personal.

El Centro es un proyecto de gran relevancia a nivel comunidad, estado y país. Generado a partir de recursos propios, hoy es el único centro cultural de la zona, y alberga el segundo acervo bibliográfico más grande del estado de Morelos. Se trata de una biblioteca donada al público que pretende ser una herramienta útil para la comunidad en general, pero especialmente dedicada al rescate de las nuevas generaciones.

Por este motivo, el recinto cuenta con áreas especialmente dedicadas a los niños, formando espacios amigables con una atmósfera de comodidad en donde los pequeños puedan identificarse con los libros. No se trata sólo de un lugar de lectura, pues está diseñado para que los nuevos lecto-

Fotografía de Juan Toledo.

res disfruten del arte y la cultura, a la vez que conocen, aprenden y se divierten.

De igual forma, el edificio es la mezcla perfecta entre la tradición y la modernidad. Desde sus cimientos, cada detalle fue cuidado y supervisado personalmente, de modo que lo que se puede observar es el resultado de mis ideas plasmadas en una obra arquitectónica diferente. De hecho, su arquitectura sustentable ha llevado a la biblioteca a convertirse en la primera en proceso de certificación estadounidense Leadership in Energy & Environmental Design (LEED).

Cuando concebí el proyecto me empeñé en que fuera una biblioteca distinta a lo acostumbrado. Es decir, quienes nos formamos en muchas de las actuales bibliotecas públicas, a veces nos parecía aburrido ir, sobre todo a mí, cuando era muy joven, ya que estimaba que iba a la biblioteca porque me mandaban los profesores y me parecían espacios oscuros y silenciosos, por lo que ahora pienso en una biblioteca en la cual los pequeños disfruten el asistir. El Centro Cultural se contempló como un espacio con amplia vida útil que aproveche la tecnología y modernidad de esta era. Edificio incorpora tecnologías de primer nivel, beneficiando de este modo no sólo a los visitantes, sino también a la comunidad en general.

Entre otros aspectos, el CCPLE cuenta con 42 celdas fotovoltaicas que generan más de 16,000 kW de energía al año, por lo que no depende de los servicios de ninguna compañía de electricidad; tiene una cisterna para la captación de hasta 650 mil litros de agua pluvial, la cual se utiliza para todas las necesidades del edificio, así como con una potabilizadora

85 AÑOS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

El 6 de agosto la Biblioteca Nacional de México (BNM) cumple 85 años de preservar y difundir el patrimonio bibliográfico y documental de México, constituido en la actualidad por más de un millón 250 mil libros y documentos invaluables para la historia del país. La celebración coincide con el aniversario del año en que la Universidad Nacional Autónoma de México obtuvo su autonomía. *La Jornada* dio a conocer que el recinto fue instituido por decreto presidencial de Benito Juárez el 30 de noviembre de 1867 e inaugurado en 1884 en el templo de San Agustín, para lo cual se ordenó que se dispusiera de todos los libros de los antiguos conventos así como los de las bibliotecas que pertenecían a la Catedral, volúmenes que hoy en día constituyen el Fondo de Origen. Debido a la crisis revolucionaria, en 1914 el gobierno federal entregó el acervo a la máxima casa de estudios para su protección, y en 1921, una vez concluido el conflicto armado, fue devuelto al gobierno e incorporado a la Secretaría de Educación Pública, pero por problemas internos fue puesto de nuevo en custodia universitaria en 1929. Actualmente, dicho acervo que compone la Biblioteca Nacional es administrado por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM.

CONSEJOS PARA ESTIMULAR LA PRÁCTICA DE LA LECTURA

La escritora y editora de libros Larisa Curiel ofrece algunos consejos para promover desde la infancia el gusto por la lectura, al considerar que brinda importantes beneficios para los pequeños como estimular su cerebro, relajarlos, aumentar su concentración, memoria, imaginación y rendimiento escolar. De acuerdo con *Milenio,* la autora de *Los cuatro acuerdos para los niños*, recomienda que los niños vean leer a sus padres, así como leer con ellos antes de dormir; rodearlos de libros a fin de que se convierta en algo común y habitual en su vida; facilitarles libros según sus gustos e intereses; enseñarlos a que echen a volar su imaginación y pedir su opinión al término de la lectura; no presionarlos ni obligarlos a leer, para que no lo sientan como un castigo en lugar de algo placentero; platicar sobre los libros leídos a fin de despertar mayor interés por seguir leyendo, y llevarlos a librerías y bibliotecas para que descubran la cantidad de libros que existen, así como que elijan uno para que lo lean en casa.

Fotografía de Juan Toledo.

de agua que convierte dicha agua pluvial en líquido apto para el consumo humano, y un sistema de calefacción y enfriamiento natural. Además, se utilizaron recursos naturales de la región y materiales reciclables en su construcción.

Se trata de un edificio que incorpora tecnología inteligente a través de comandos que controlan las funciones de cada área de forma automática. El resultado es un edificio de alta tecnología completamente autosustentable. Además de enriquecer el aspecto cultural y tecnológico de la comunidad de Tepoztlán, el Centro Cultural también ha aportado en la economía del lugar al dar trabajo a locatarios, entre los que se encuentran constructores, arquitectos, ingenieros, artesanos, albañiles, carpinteros y ebanistas.

Entre su acervo se encuentran alrededor de mil ejemplares de libros antiguos y raros, editados entre los siglos XVI y XIX (incluyendo un

Fotografía de Juan Toledo.

Ilustración de Lourdes Domínguez.

incunable), más de 15 mapas antiguos sobre nuestro país, así como billetes y monedas de épocas pasadas, y una videoteca con más de 2,400 filmes, que van desde documentales hasta películas infantiles. Con todo esto, el CCPLE genera acciones que apoyan a la educación y a la literatura, y fomenta el interés cultural en los más pequeños.

El "Centro Cultural Pedro López Elías" es un espacio que deja fluir la creatividad desde sus cimientos, siempre apostando por la innovación, el respeto por la cultura y por la naturaleza. Este lugar pone el ejemplo para que en la entidad y en el país, fundaciones privadas y personas de diferentes ámbitos de la vida social, sumemos esfuerzos para impulsar esta clase de iniciativas, que llevarían a mejores resultados en materia de educación y cultura.

Sin lugar a dudas se trata de un proyecto que ha sorprendido a la comunidad en general. En Tepoztlán, como en las zonas aledañas, se ha ganado el corazón de los pobladores.

A simple vista parece sólo una fachada blanca en un pequeño poblado, pero detrás de sus paredes se halla una vida dedicada a la mejora de este país. Lo que se vive hoy en el Centro Cultural es sólo el reflejo de lo que pasará mañana. En él están las historias que aún no se han vivido, los libros que faltan por leer, y el encuentro con la cultura y las artes de quienes tienen el futuro del país en sus manos.

El pasado y el futuro, la tradición y la modernidad, se funden en este Pueblo Mágico, en una forma sin precedentes. El "Centro Cultural Pedro López Elías" promete convertirse en una biblioteca de referencia en México, y hasta ahora ha logrado perfilarse como una de las más importantes e innovadoras.

Si tuviera que definirse el objetivo del Centro Cultural, definitivamente éste sería "dejar un legado". El compromiso con la comunidad, con la naturaleza, con la educación, fue lo que me impulsó a llevar a cabo un proyecto de esta magnitud, y mientras la meta se siga cumpliendo y sea capaz de replicarse, se habrá aportado significativamente a la educación y cultura de México. 🕮

EL INBA PONE A DISPOSICIÓN SU ACERVO DIGITAL

Con la finalidad de que cualquier usuario pueda acceder a su producción científica y académica creada con fondo públicos, el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) puso a disposición de la población el "Repositorio INBA Digital de Investigación y Educación Artísticas", un banco de información que permitirá brindar una visión mayor de la institución a nivel nacional e internacional, así como el uso de materiales de audio y video del Instituto. Se trata de una herramienta "open access", es decir, que permite el acceso a sus bases de datos sin limitaciones legales o financieras, con el uso del software *Dspace*, programa gratuito utilizado por 80 por ciento de los repositorios en el mundo, lo que sin duda multiplicará las posibilidades de interacción, intercambio y retroalimentación con profesionales, instituciones y comunidades afines dentro y fuera del país. En el repositorio se incluyen ponencias, conferencias, artículos, publicaciones y diversos materiales audiovisuales y de aprendizaje, también están disponibles materiales ya publicados así como aquellos que han sido aprobados por los Consejos Académicos y que a la fecha permanecen inéditos.

Las bibliotecas y su papel en la reconstrucción del tejido social

María Abigail González Ojeda*
Socorro Segura Rodríguez

Bajo el título "El Papel de las Bibliotecas y la Información en la Reconstrucción del Tejido Social", la Asociación Michoacana de Bibliotecarios A. C. (AMBI), realizó en agosto el Décimo Segundo Congreso Estatal de Bibliotecarios, que contó con la asistencia de una centena de bibliotecarios, e incluyó 18 conferencias de especialistas de diversas instituciones académicas y culturales del país, cuatro presentaciones de expositores patrocinadores, cinco talleres y dos actividades culturales que se llevaron a cabo en el Centro de Información Arte y Cultura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

La conferencia magistral "La capacitación en las bibliotecas públicas como estrategia para la reconstrucción del tejido social" estuvo a cargo de Ernesto Garcianava, director de Normatividad, Entrenamiento e Información de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, quien se refirió a la función social de las bibliotecas y sus objetivos, entre los que destaca la integración de las actividades del fomento a la lectura en la cultura, servicios en apoyo a la educación, así como la importancia del desarrollo tecnológico, las comunicaciones y su cobertura para los servicios digitales.

Resaltó la diversificación de las opciones para la búsqueda y análisis de la información, además de otras funciones que consolidan a las bibliotecas como espacios comunitarios, y sobre todo, como puntos de encuentro de diversas actividades que benefician ampliamente a la sociedad. Dio a conocer los diversos cursos de capacitación que se imparten a los bibliotecarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas en las modalidades presencial y a distancia, como: Funcionamiento básico de la biblioteca pública y El cuidado y reparación de los libros. Destacó que el profesional de la información tendrá que enfrentar con mayor preparación y responsabilidad, habilidades y aptitudes, que exige una sociedad en permanente transformación.

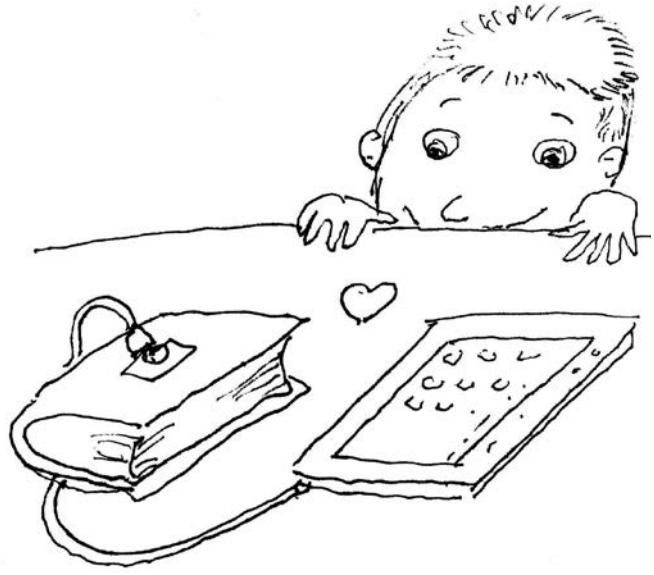


Ilustración de Lourdes Domínguez.

* Presidenta de la Asociación Michoacana de Bibliotecarios A.C. (AMBI) y directora general de Bibliotecas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

José Antonio Yáñez, de EBSCO, ofreció la plática "Bibliotecas; un factor que busca influir en la sociedad", en la que expuso una breve historia de los soportes de escritura como las tablillas de arcilla, el papiro y el pergamino utilizados hace más de 3 mil años. Habló de las bibliotecas y su existencia como un lugar de registro y repositorio de colecciones e hizo referencia a la creación de la imprenta de Gutenberg, a quien debemos la producción de libros y que las bibliotecas hoy en día puedan contar con la riqueza del saber humano.

Apuntó que la biblioteca debe ser pensada como un agente que contribuya al desarrollo de una mejor sociedad, porque además de una casa de sabiduría y aprendizaje, es un centro comunitario intelectual, un repositorio de conocimiento, raíces y fruto de grandes civilizaciones, producto de la madurez cultural, ya que colabora en la respuesta a las necesidades educativas, fomenta la lectura, es promotora de cultura y recreación, y brinda apoyo a la investigación. Por si fuera poco, organiza clubes de lectura, tertulias literarias, funciones de cine, teatro, música, conciertos y exhibiciones. Como difusora de información, debe destacar personajes y lugares locales, el entorno donde se ubica, actividades que sin duda —expresó— serán un factor primordial para apoyar la reconstrucción del tejido social.

Ilustración de Lourdes Domínguez.

Por su parte, Alberto Lemus, jefe de la Biblioteca de la Unidad Académica de Estudios Regionales (UAER) de la UNAM, habló sobre "El papel de la biblioteca universitaria en la reconstrucción del tejido social: La biblioteca de la UAER-UNAM como un espacio de convivencia social". Dijo que enmarcar a la biblioteca universitaria y a la biblioteca en general como parte

del tejido social, es fácil y se diría que hasta natural, pues es un "ente" que surgió de la sociedad y está para servirla. De igual forma expuso las características geográficas, sociales y económicas de la región de la Ciénega, en Michoacán, con el fin de contextualizar el lugar donde se ubica este recinto, y aseguró que éste toma como guía dos de los objetivos esenciales de la universidad: la investigación y la difusión de la cultura.

Saúl Armendáriz, jefe de la Biblioteca Conjunta de Ciencias de la Tierra de la UNAM y vicepresidente de la UNAM-AMBAC participó con la conferencia "Ciencia-Biblioteca-Tejido Social: una trilogía necesaria para el desarrollo", en la que menciona que la ciencia abarca varias líneas de acción social, cultural y tecnológica, con repercusión directa al desarrollo general del tejido social que nos envuelve y que cada día sufre cambios importantes en su estructura y socialización. Consideró que la biblioteca ha sido por siglos el mecanismo más eficiente de almacenamiento, organización y difusión de la ciencia y por ende, el más aceptado por la sociedad para cubrir sus necesidades de información, debido a que sus colecciones y contenidos están dirigidos a todos los niveles académicos y sociales sin distinción alguna.

Afirmó que la integración personal, familiar, interfamiliar, municipal, distrital o regional dependerá del interés y derecho personal que como individuos debemos ejercer ante cualquier estructura político social, y para hacerlo debemos estar bien informados, siendo las bibliotecas el enlace entre el ser y la ciencia. Puntualizó que la trilogía no es nueva, sí pensamos que todos los procesos comunitarios que desarrollamos como humanos, están influenciados de alguna manera por la ciencia y cuyo lugar de almacenamiento y difusión ha sido la biblioteca.

En su intervención, Ariel Alejandro Rodríguez, Presidente del Colegio Nacional de Bibliotecarios (CNB) habló sobre "El bibliotecario y su habilidad para insertar actividades socioculturales en comunidades multiculturales". Mencionó alternativas del quehacer bibliotecológico desde el propósito del perfil profesional, considerando que éste y la biblioteca siempre están envueltos en una renovación constante y que la biblioteca es un organismo en movimiento.

Asistentes al Congreso Estatal.

Ponentes del Congreso Estatal.

Citó el Código de Ética del CNB y el de la IFLA, como una necesidad para que el profesional retome su participación en el trabajo académico, manejando conceptos como: acceso a la información, imparcialidad y objetividad, respeto a la confidencialidad, respeto y orgullo por la profesión, profesionalización de la disciplina, fortalecimiento de la profesión, respeto a la integridad de los colegas, relaciones con los usuarios y relaciones con la institución. Consideró que para lograr lo anterior se debe apoyar a la sociedad en la búsqueda de alternativas que permitan mejorar su calidad de vida; mejorar la imagen de los servicios bibliotecarios y de información en apoyo del desarrollo de los ciudadanos y del país, y promover el uso de la información en todos los sectores de la población.

Julio César Ramírez, jefe de la Biblioteca del Colegio de Michoacán, en Zamora, participó con la plática "Recuperación de la tradición oral a través de las bibliotecas", en la que resaltó la importancia de la tradición oral y las historias de vida para rescatar la memoria de las comunidades locales. Destacó el papel de la biblioteca para la producción de colecciones audiovisuales útiles para el conocimiento de la localidad, costumbres, tradiciones y construcción social del pasado desde la visión de sus protagonistas. También expuso los alcances del método, las técnicas y tecnologías disponibles para el desarrollo de proyectos dentro de las bibliotecas.

A César Augusto Ramírez, del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM le correspondió hablar sobre el "Impacto de la brecha digital entre comunidades indígenas como factor de reconstrucción del tejido social", donde definió el concepto de brecha digital en las comunidades indígenas y cómo éste apunta a la distancia que existe entre aquellas personas que pueden y no acceder a la tecnología porque no la conocen, así como la importancia de que puedan obtener información para fines educativos y de salud, incluso cuando sus pueblos estén alejados de las grandes ciudades, es decir, la brecha digital afecta sus condiciones de vida y hace que los estudiantes no tengan las mismas oportunidades que los de la ciudad.

Ilustración de Lourdes Domínguez.

En los desarrollos teóricos sobre brecha digital, se puede considerar potenciar a las zonas más desprotegidas, especialmente distantes, rurales y urbanas marginadas, para acceder a la información y utilizar las TIC como instrumento de apoyo a sus esfuerzos para salir de la pobreza. Se puede pensar también en prestar particular atención a la situación especial de los pueblos indígenas, así como a la preservación de su legado y su patrimonio cultural. Por eso es importante, opinó, que se intente disminuir esa brecha digital que permitirá que las comunidades estén en mejores condiciones tecnológicas.

"Ranganathan, Bibliotecas y Facebook" fue el título de la conferencia de María de los Ángeles Huanosta, jefa de la Biblioteca de la Universidad Latina de América, cuya exposición abarcó la biografía del matemático Ranganathan, creador de la clasificación colonada y considerado el padre de la Biblioteconomía en la India además de ser conocido por la formulación de sus 5 leyes: Los libros están para usarse; A cada lector su libro; A cada libro su lector; Hay que ahorrar al lector; y La biblioteca es un organismo en crecimiento.

Referenció la investigación de Teresa Márquez sobre los procesos culturales y simbólicos en la construcción social de tecnologías de información y en la que determinó que: "El rol del bibliotecario, exige más capacidades y preparación, demanda de acciones mayores de impacto y responsabilidad social" y que "el bibliotecario se ha convertido en un agente social constructor de información dejando de ser, aunque nunca lo fue, un mero facilitador de libros y enciclopedias".

En cuanto al tema de la Web 2.0 y las Redes sociales, consideró que si se aprovechan las tecnologías de cada época, será más fácil comunicarnos y compartir esas tecnologías e ideas, además de ofrecer apoyo a los usuarios y crear nuevos productos o servicios. Sugirió trabajar en favor de los usuarios y sus necesidades de información, aprovechando los recursos con los que se cuenta en la biblioteca. Reflexionó sobre la importancia de las redes sociales porque a través de ellas, las bibliotecas se comunican no sólo con sus usuarios sino con cualquier persona que accede a ellas y cómo el bibliotecario toma un nuevo papel en sus funciones pues se convierte en un comunicador, promotor, administrador, diseñador de contenidos e interlocutor entre la información, los servicios y actividades de su biblioteca y sus usuarios. También, reconoció la importancia de la página web y lo que representa en una institución, pues es su marca o personalidad, ya que la información que contiene podrá ser consultada, lo que facilita su promoción y la de todos los eventos que se lleven a cabo.

A lo largo de este congreso se valoró la importancia de la biblioteca en la reconstrucción del tejido social, y el compromiso que tiene con la comunidad. 🕮

Que todos signifique todos

La lectura como factor de inclusión

Elena Islas e Isabel Pérez Castilleja

"Que todos signifique todos" fue el lema del 34 Congreso de IBBY realizado en México del 10 al 13 de septiembre de 2014, con la participación de más de 130 conferencistas provenientes de 64 países, incluyendo México, y la asistencia de alrededor de un millar de personas. El objetivo de este Congreso fue reflexionar sobre la lectura como un fenómeno social y sobre los mecanismos de exclusión: barreras físicas, sociales y culturales, que han limitado el acceso y la participación de algunos sectores de la población.

Los temas tratados en el Congreso a través de conferencias y mesas de discusión, fueron: 1) Concepto de inclusión, 2) Inclusión en la literatura infantil y juvenil, 3) La literatura como una casa hospitalaria, 4) La literatura: un espacio en el que todos podemos reconocernos, y 5) Acciones de inclusión, además de incluir una exposición de proyectos novedosos sobre la lectura y la presentación de una obra de teatro.

En la conferencia magistral inaugural, la investigadora y escritora Alicia Molina habló sobre el trabajo de los escritores para la inclusión de niños con discapacidad en actividades de arte y cultura, y las barreras que este sector de la población encuentra en la sociedad para su acceso. En este sentido, mencionó a Hans Christian Andersen y los personajes creados por él, los cuales en muchos casos piden a gritos la inclusión (hombres, mujeres y niños), "porque el autor comprende que todo ser humano necesita que se le reconozca y ser parte de una comunidad. Son necesarios los libros y el acceso a la cultura, y todos, en especial los niños, deberían contar con ese acercamiento ya que las artes nos permiten la exploración de la estética personal".

Se refirió a sobre Gianni Rodari, quien educó a niños judíos alemanes, y quien decía que la fantasía sirve para quebrantar la realidad por lo que es necesario el vicio de

Mesa de discusión.

FIRMA MÉXICO TRATADO DE MARRAKECH

México suscribió el Tratado de Marrakech —impulsado por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI)— cuyo objetivo permite a invidentes y personas con discapacidad visual el acceso a obras publicadas. Los países que lo suscriben se comprometen a adoptar o generar una legislación nacional que permita la reproducción, distribución y puesta a disposición de públicos especiales, obras publicadas en formatos que les resulten accesibles, así como armonizar las limitaciones y excepciones a los derechos de autor, previstas en las legislaciones nacionales, con el fin de favorecer el intercambio transfronterizo de obras en formatos accesibles entre organizaciones de apoyo a personas con discapacidad visual. Se espera también beneficiar a más de un millón de mexicanos con material de lectura, y tener posibilidades de contar con más obras en lenguaje Braille, audio y macrotipo, de autores nacionales y extranjeros. El director del Instituto Nacional del Derecho de Autor (Indautor), Manuel Guerra Zamarro, firmó el documento en la sede de la OMPI en Ginebra, Suiza, por lo que México se convierte en el 68 país miembro del Tratado, que se adoptó el 27 de junio de 2013 en la Conferencia Diplomática de Marrakech, Marruecos.

Conferencista Yolanda Reyes.

fabular para adentrarse en el corazón del hombre. Porque los escritores dirán siempre cosas del hombre que los psicólogos y los lingüistas no pueden explicar.

La segunda conferencia magistral "La recreación del mundo", a cargo del escritor inglés David Almond, versó sobre su trabajo como autor de libros para niños y jóvenes, el cual realiza con el afán de que los pequeños tengan otras posibilidades de ver la realidad, que se adentren en las historias y se identifiquen con los personajes que él crea. Reconoció que para él es muy emocionante acompañar a los chicos en esa recreación del mundo, ya que considera que la literatura le aporta a los lectores la posibilidad de crear un mundo mejor, y porque cada niño es una nueva oportunidad.

Por su parte, la narradora argentina María Teresa Anduetto abordó en su conferencia magistral el tema de "La lectura como una casa hospitalaria", donde compara a la literatura con una casa mágica a la cual todos están invitados, pero pocos son los que la visitan y entran a recorrerla. Dijo que "el camino que propone la literatura es uno dirigido al conocimiento del otro y a la cosecha que se obtiene de la lectura, la cual consiste en salir de la indiferencia".

En la última conferencia del Congreso, la escritora y educadora colombiana Yolanda Reyes habló sobre la literatura como un espacio en el que todos podemos reconocernos, y compartió una emotiva experiencia sobre la visita a un pequeño pueblo colombiano en el que años atrás hubo una masacre. Este hecho era recordado reiteradamente por los adultos y los niños crecieron con esas historias aunque sin la posibilidad de expresar su sentir al respecto. Ella consideró necesario darles ese espacio, y fue a través de la literatura, ya que afirmó que ésta puede ayudarnos a li-

diar con las emociones con las que nos toca vivir y aprender más de la condición humana: el dolor, la culpa, la maldad, la belleza, la bondad, la risa y el amor.

En cuanto a las mesas de diálogo, Evelyn Arizpe, Akoss Ofori-Mensah, Roger Mello y Piet Gobler, hablaron sobre el trabajo de seleccionar libros para escuelas y bibliotecas en los que todos los sectores de la población se vean representados, y el ilustrador brasileño Mello, dijo que como creador busca incluir en sus libros personajes de diferentes sectores de la población, lo que ha tenido muy buena aceptación por parte de los lectores.

Bajo el tema "La literatura como una casa hospitalaria", Jochen Weber, Luis Bernardo Yepes, Gusti y María Baranda coincidieron en que la literatura es, efectivamente, una casa hospitalaria e incluyente, que además de contarnos y cantarnos historias de todo el mundo, también confronta y ayuda a sanar. Señalaron además, que los promotores de lectura deben ser auténticos y honestos con los lectores y que es necesario ofrecerles a éstos una variedad de textos.

Asimismo, en otras mesas de trabajo, el poeta en lengua náhuatl Mardonio Carballo, expuso las dificultades que encuentran los escritores de literatura indígena para que se publiquen y se respeten sus obras de acuerdo a las características de cada lengua. En este tema, especialistas de otros países compartieron sus experiencias, como el caso de Australia en donde se ha integrado en las escuelas a los niños aborígenes con la comunidad mayoritaria blanca, además de publicar libros en los que se muestra a los grupos indígenas de ese país con sus usos y costumbres. En Inglaterra, dada la diversidad de razas y culturas que residen en ese país, han diseñado estrategias para integrar en las escuelas los conocimientos de estos grupos, compartiendo sus tradiciones y costumbres, así como su idioma a partir de libros de los diferentes países de los que son originarios.

Ilustración de Jesús Portillo.

En la mesa de diálogo "Acciones de inclusión", participaron los escritores mexicanos Mónica Brozon, Verónica Munguía, Francisco Hinojosa y Juan Domingo Argüelles, quienes compartieron su personal punto de vista en relación a la inclusión. En este sentido, Brozon comentó que la inclusión empieza

HALLAN PAPIRO BÍBLICO EN BIBLIOTECA DE INGLATERRA

La investigadora Roberta Mazza, quien dirige a un grupo de científicos de la Universidad de Manchester, encontró un antiguo papiro de más de mil 500 años de antigüedad en las bóvedas de la biblioteca de dicha institución donde permaneció oculto por más de 100 años. Contiene algunas de las primeras referencias documentadas sobre la Última Cena y el maná. La expresó que "se trata de un importante e inesperado descubrimiento, ya que es uno de los primeros documentos en los que se hace referencia a la Última Cena". De acuerdo a lo que dio a conocer *El Universal*, la especialista, quien realizó el hallazgo al trabajar con miles de fragmentos de documentos históricos inéditos, explicó que los cristianos adoptaron la antigua práctica egipcia de usar amuletos de protección y la de escribir liturgias en pedazos de papiro de sociedades anteriores, y asegura que el papel demuestra que "el conocimiento de la Biblia estaba más arraigado en el Egipto del siglo VI d. C., de lo que se creía". Asimismo, sugiere que el original, que presenta una combinación de pasajes bíblicos (Salmo 78: 23-24 y Mateo 26: 28-30), lo escribió alguien de la aldea Hermoupolis (El-Ashmunein), y que lo hizo de memoria —pues presenta varios errores—, al reverso de un recibo de impuestos de cereales certificado por un recaudador.

en uno mismo, con el reconocimiento personal y con el ejercicio del derecho a la lectura. Por su parte Munguía comentó que la realidad es políticamente incorrecta, por lo que recomendó no leer libros "correctos", sino leer la realidad ya que la verdadera lectura no tiene adornos ni es hipócrita. Asimismo, Hinojosa afirmó que la lectura no debe tener condiciones y Argüelles mencionó que en primera instancia el tema de la lectura tiene que ver con la accesibilidad a ésta.

En una última mesa, donde se compartieron experiencias en relación a la lectura, María Emilia López, de Argentina, comentó que se es lector desde la cuna y que la literatura en la primera infancia está ligada al juego poético y a la oralidad: "los bebés son grandes lectores ya que construyen su contexto y le dan sentido". María Isabel Grañén, presidenta de la Fundación Alfredo Harp Helú de Oaxaca, mencionó que llenar las paredes de libros es un

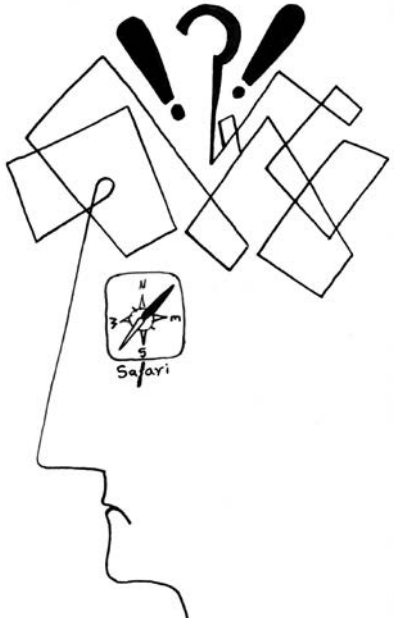


Ilustración de Jesús Portillo.

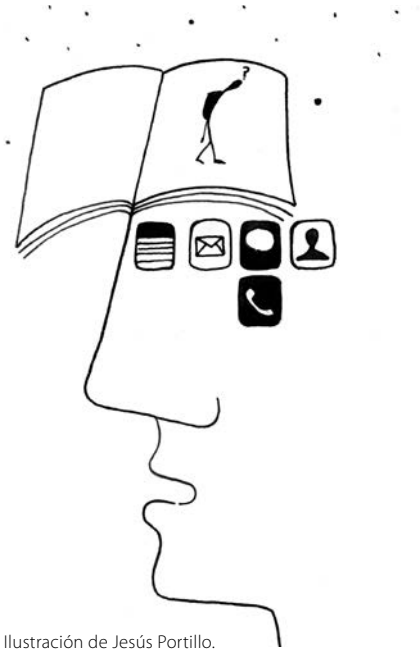


Ilustración de Jesús Portillo.

acto de buena fe, pero no es suficiente: "Se requiere de una oferta atractiva para invitar al público a la fascinante experiencia de leer. Nuestras bibliotecas, con exquisitos acervos bibliográficos, se han convertido en centros culturales, donde los cursos, talleres, exposiciones, teatro, cine, conciertos, charlas y conferencias son concurridos por un público diverso que se acerca a la reflexión, al arte, a las letras".

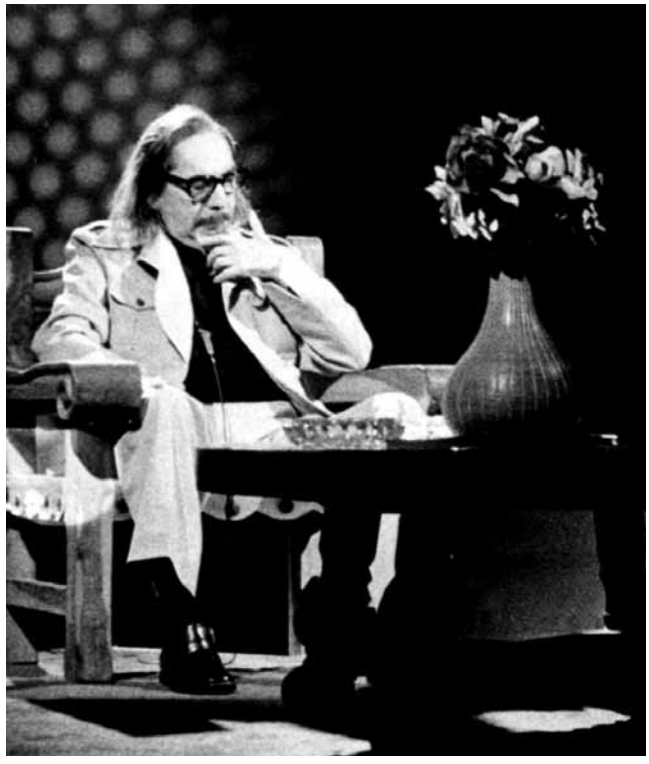
Aunado a las actividades académicas, en este 34 Congreso de IBBY se presentó la obra *¿Quién te entiende?*, del grupo teatral Seña y Verbo, la cual cuenta de una forma ágil, divertida y muy didáctica, la historia de tres jóvenes sordomudos y los problemas a los que se enfrentan para insertarse en un mundo en el que la mayoría son oyentes.

También fueron entregados el Premio Asahi y reconocimientos a quienes ingresaron a la Lista de Honor de IBBY 2014, que en el caso de México fueron el ilustrador Rodolfo Castro por el libro *Zezolla* y Verónica Murguía, autora del libro *Loba.* 🕮

José Revueltas, espíritu de hierro

Catalina Muñoz Téllez

Si me invitan a morir lejos digo que no,
que mi sitio es el de la muerte
aquí donde todos los planetas lloran
y los niños están con las plantas
esperando que amanezca
José Revueltas

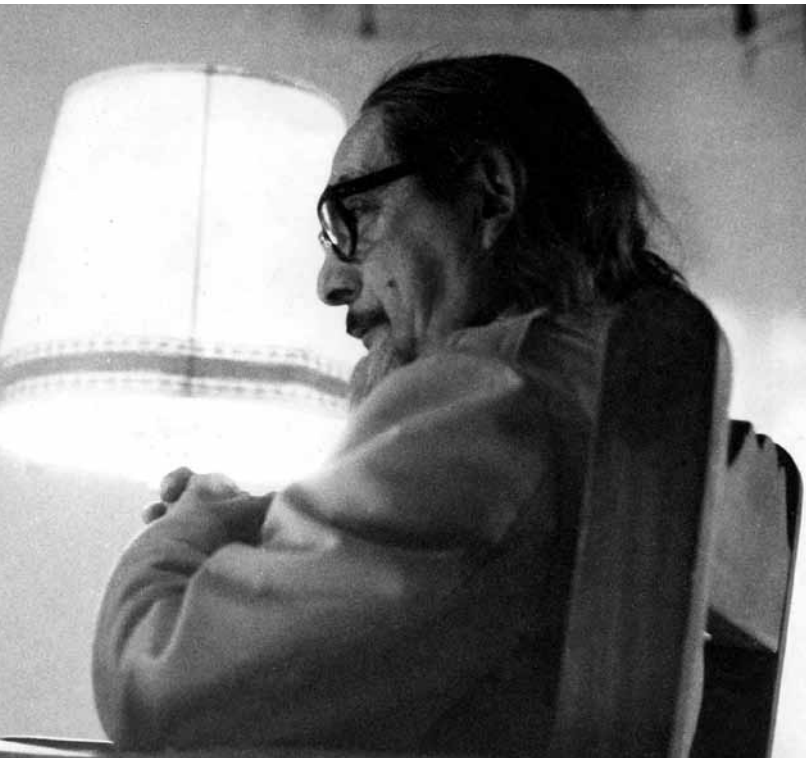


José Revueltas/Autor Anónimo/CNL-INBA.

El 20 de noviembre se cumplen cien años del natalicio de José Revueltas. Es posible que la fecha de su nacimiento presagiara su carácter, su misión y su destino. Formó parte de una familia artística que contribuyó con la cultura mexicana en diversos aspectos. Su hermano mayor, Silvestre, fue un reconocido compositor de la etapa del "nacionalismo"; Fermín se dedicó a la pintura y Rosaura fue actriz, bailarina y escritora.

En 1920 la familia Revueltas dejó el estado de Durango para trasladarse a la ciudad de México. La prometedora situación económica de su padre le brindó a José la oportunidad de estudiar hasta el cuarto grado en el Colegio Alemán, pero su deceso sumergió a la familia en una crisis económica y José terminó la primaria en una escuela pública.

Cursaba el primer año de secundaria cuando la abandonó porque, según el escritor, "iban muy lentos para él", y se refugió en la Biblioteca Nacional de México (BNM) para concluir su formación académica de manera autodidacta. La BNM fue fundada por decreto el 30 de noviembre de 1867 por el entonces presidente Benito Juárez, luego de varios intentos de creación, pero su inauguración fue hasta el 2 de abril de 1884, y abrió sus puertas con alrededor de 91 mil volúmenes, donde se incluían manuscritos, incunables (libros impresos en Europa en el siglo XV) e impresos novohispanos. Además de todo lo que recibía como "Depósito Legal", instituido en 1976 por Mariano de Salas, lo que obligaba a los impresores del Distrito



José Revueltas/Autor Anónimo/CNL-INBA.

Federal y los estados a enviar a la Biblioteca Nacional un ejemplar de todo lo publicado en sus talleres.

Entre los anaqueles que resguardaban miles de textos nacionales e internacionales, José estudió a su propio ritmo y abrió su mente a diversas teorías y autores. Desde entonces y hasta su muerte, el nombre de José Revueltas estuvo íntimamente ligado al sustantivo "biblioteca".

En esos años había leído a los pensadores más influyentes de Europa y entendía las filosofías de Karl Marx, Immanuel Kant y Friedrich Hegel, con los cuales simpatizaba. Con este conocimiento, su visión sobre la sociedad mexicana y la rebeldía propia de un adolescente, Revueltas fue apresado cuando apenas tenía 15 años y trasladado a la correccional, acusado de sedición e intento de motín por haber colocado una bandera del Partido Comunista en el asta principal del Zócalo. Estando detenido se unió a una huelga de hambre que le provocó varios desmayos y salió libre bajo fianza seis meses después. Regresó a prisión tres veces más. Este ambiente, su empatía con el comunismo y su férrea crítica social, forjaron su carácter e inspiraron su obra literaria.

En 1928 se hizo militante del Partido Comunista Mexicano, pero fue expulsado en 1943; estuvo en las Islas Marías de julio a noviembre de 1932 y lo liberaron por ser menor de edad. Fue Secretario Juvenil de la Confederación Sindical Unitaria de México y organizó una huelga de trabajadores agrícolas en Nuevo León, motivo por el cual fue nuevamente trasladado a las Islas Marías.

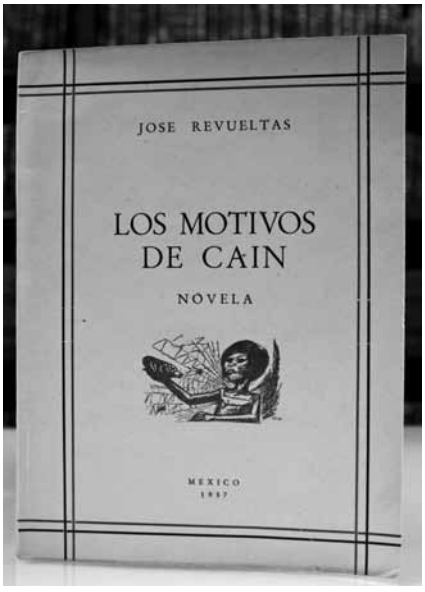
José tenía espíritu de hierro y esta experiencia, lejos de amedrentarlo, lo inspiró para escribir dentro de su fría prisión la novela *Los muros de agua*, publicada en 1941. Narra la vida de cinco personajes que son trasladados a las Islas Marías, las violaciones a los derechos humanos y la degradación que sufren los presos. Son conocidos por los carceleros como "los comunistas" debido a su ideología marxista y activismo político, por ello son forzados a duros trabajos en la isla.

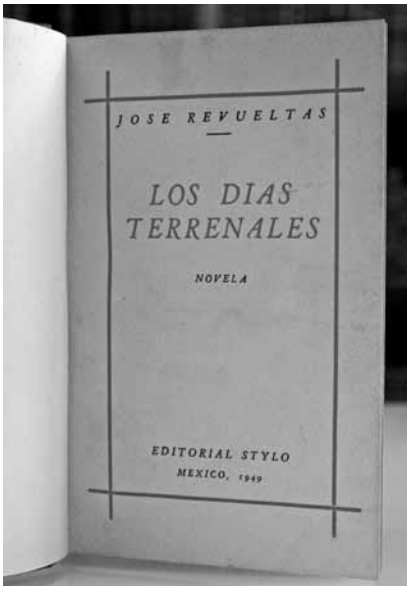
Retrata en *Los muros de agua* el entorno social de aquellos años, la vida de la clase más baja, el comercio sexual, la homosexualidad y el influyentismo, todos aspectos que describen una sociedad inscrita en la corrupción y el sistema jurídico mexicano.

Una vez libre y de regreso en México viajo en 1935 a Moscú como delegado del Partido Comunista Mexicano. Fue miembro activo de diversas organizaciones comunistas y profesor de Derecho Obrero en la secundaria para obreros, Nocturna No. 9, en el Distrito Federal.

Quizá su encarcelamiento por el movimiento estudiantil del 68, es el más conocido. A Revueltas lo detuvieron en noviembre y lo condenaron a 16 años de prisión en Lecumberri —donde permaneció por dos años—, por los delitos de asociación delictuosa, sedición, daño en propiedad ajena, ataques a las vías generales de comunicación, robo, despojo, acopio de armas, homicidio y lesiones.

Al respecto, Luis González de Alba recordó en su artículo "José Revueltas: 100 años", que en agosto de 1968 el profesor Roberto Escudero llevó a José a la facultad de Filosofía y Letras. Le dieron un cubículo, una máquina de escribir y mucho papel. Escribía, fumaba, tomaba y se gastaba el papel para volantes. Las guardias de huelguistas tenían prohibido beber, pero ¿cómo prohibírselo a una gloria de la literatura?





Los motivos de Caín y *Los días terrenales* de José Revueltas.

José realizó un trabajo retomando a sus teóricos predilectos: Hegel, Kant, Engels y Marx, y les pidió que le solicitaran al Consejo Nacional de Huelga (CNH) permiso para que lo leyera. Revueltas llegó con unas 300 cuartillas de un tratado sobre cómo se instalaría en México la Democracia Cognoscitiva. No terminó la primera cuartilla cuando se dejaron escuchar los gritos de los delegados al CNH: ¡Cállate, viejo barbas de chivo! Y lo corrieron.

Pepe, como le decían sus amigos, ya había dado suficientes muestras de su falta de modestia, como quedó demostrado en su declaración ante el Ministerio Público, en la que se asienta que tiene plena conciencia de que su arma es su mente, de donde emanan sus enseñanzas para abrir la conciencia en el mundo estudiantil y sepan defender sus ideales y derechos.

En la declaración Revueltas se hacía responsable de todo el 68: "Sí, señor juez, fíjese que todo ese gigantesco desmadre lo hice yo solito", lo que a Luis González de Alba, lejos de considerarlo un acto de valentía, le pareció un acto de narcicismo y vanagloria.[1]

En febrero de 1969, Pablo Neruda le envió una misiva al entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz, solicitando la liberación de Revueltas. Dos años después, una vez liberado bajo palabra, José retomó sus actividades políticas e impartió cursos y conferencias, lo mismo en el país que en el extranjero.

Contrajo matrimonio en tres ocasiones: con Olivia Peralta en 1937; con María Teresa Retes en 1947 y Ema Barrón Licona en 1973.

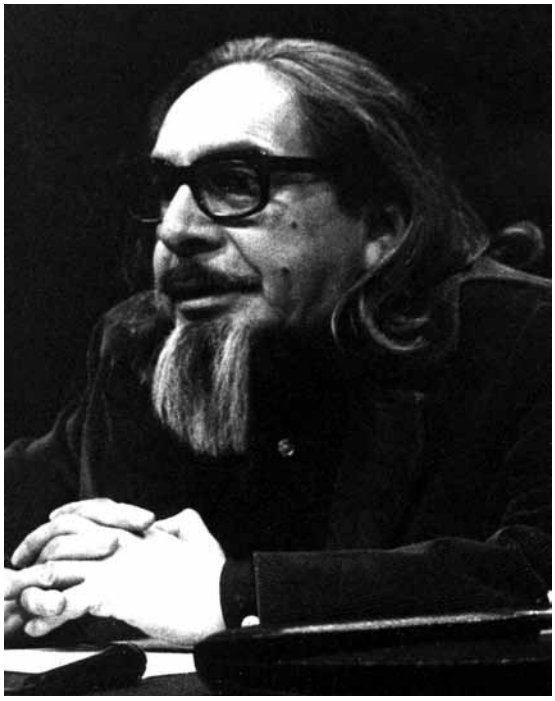
Falleció el 14 de abril de 1976 y sus funerales reunieron a varios intelectuales, para quienes Revueltas fue un hombre generoso, honesto, de rectitud política, literaria y humana, fiel a su ideología y congruente con su pensamiento.

En el panteón de francés La Piedad, el secretario de Educación, Víctor Bravo Ahuja, se presentó a dirigir un discurso sobre Revueltas, pero Martín Dozal, compañero de celda de Revueltas en Lecumberri, le dijo que no querían oírlo. Entonces, se escuchó una estrofa de la cantautora chilena Violeta Parra:

"Yo quiero que a mí me entierren
como un revolucionario
envuelto en bandera roja
y con mi fusil al lado.
Yo quiero que a mí me entierren
Como a un revolucionario
en el vientre oscuro y fresco
de una vasija de barro"

Al concluir, un "Goya" de la UNAM le dio el último adiós.

[1] Luis González de Alba, "José Revueltas 100 Años", columna De la calle, *Milenio*, 31 de marzo de 2014.



José Revueltas/Autor Anónimo/CNL-INBA.

Obra

Creador de la frase "Ni estatuas ni homenajes significan nada, la única victoria de un escritor se produce en la intimidad al lograr un vínculo silencioso y apasionado con otra conciencia",[2] José Revueltas ha sido considerado uno de los grandes literatos el siglo XX. Su obra fue reconocida por colegas como Octavio Paz, Vicente Leñero, Carlos Monsiváis y José Agustín.

Seguro de su trabajo, no se cansó de comentar: "mi vida literaria nunca se ha separado de mi vida ideológica. Mis vivencias son precisamente de tipo ideológico, político y de lucha social".[3] Incursionó en novela, ensayo, cuento, drama, poesía, guión cinematográfico. Su trabajo inició en 1941 con la publicación de *Los muros de agua*, después *El luto humano*, que lo hizo merecedor del Premio Nacional de Literatura y el Premio Xavier Villaurrutia.

Esa misma década escribió *Dios en la tierra* y *Los días terrenales*, además de la obra de teatro *El cuadrante de la soledad*, que tuvieron críticas tan fuertes que lo obligaron a retirar *Los días terrenales* de las librerías.

Entre su vasta obra destaca *El Apando*, que escribió durante su estancia en Lecumberri y que muestra el mercado negro en las cárceles mexicanas. También exploró la condición humana en la recopilación de cuentos *Material de los sueños*. De su inspiración y conocimiento salieron lo mismo discursos deportivos que tratados políticos y guiones cinematográficos: *La ilusión viaja en tranvía, El rebozo de soledad, La diosa arrodillada, Zona Roja,* y *El Apando*, fueron algunas de las películas que contaron con su participación.

Pero la permanencia de José Revueltas en el cine fue breve, ya que la organización de la industria cinematográfica, los temas y estereotipos de las películas lo alejaron de la actividad fílmica, para dedicarse exclusivamente a actividades políticas y a la literatura.

Bibliotecas Revueltas

Es posible que al abandonar la secundaria cuando cursaba apenas el primer grado, para convertirse en autodidacto y refugiarse en la Biblioteca de México, no imaginara que años después él nutriría sus estantes o les daría nombre.

Casi todos los estados de la República Mexicana cuentan con una biblioteca pública o privada nombrada José Revueltas. Una de ellas es la de la facultad de Ciencias Sociales y Humanidades en Ciudad Universitaria. Inaugurada en 1992, se creó con la intención de atender a las unidades académicas de Filosofía y Letras, Psicología, Lenguas y Artes, además de las preparatorias Emiliano Zapata y Lázaro Cárdenas.

El nombre de José Revueltas puede encontrarse lo mismo en anaqueles de Ciencia Política, Literatura, Medios Audiovisuales o Cine; y ya no sólo dentro de la biblioteca, sino también fuera de ella. Recientemente, en la Biblioteca Central Estatal "Lic. José Ignacio Gallegos Caballero", de Durango, se develó un fotomural de José Revueltas, obra del artista plástico durangueño Luis Gustavo Sandoval. Un homenaje para un hombre que desde temprana edad entendió la función de una biblioteca e hizo de ella una amiga inseparable durante toda su prolífica vida. 🕮

[2] Aguilar Sosa, Yanet, "Revueltas, más que un crítico", en *El Universal*, 2 de junio de 2014. Recuperado de: http://www.eluniversal.com.mx/primera-plana/2014/impreso/las-polmicas-rondan-el-45561.html

[3] Andrea Revueltas y Philippe Cheron (Compiladores), ed. 2001, Conversaciones con José Revueltas, México: Era, p. 38.

Compartamos lecturas

Drácula, más que una historia de vampiros

Alma Leyrda Cárdenas

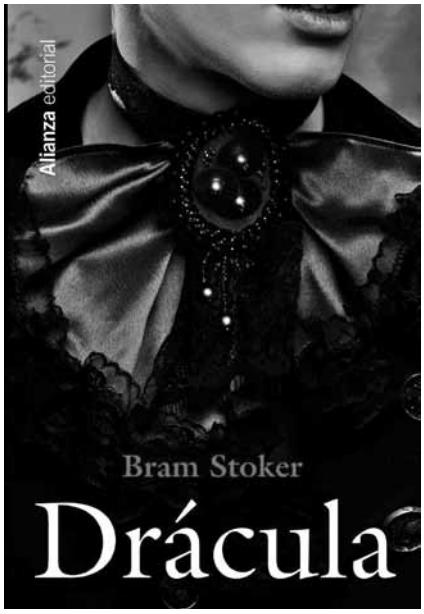
La obra cumbre de la literatura vampírica, escrita por Bram Stoker hace ya más de un siglo, es una historia fascinante que debate a sus lectores entre la existencia del bien y el mal, entre la ficción y la realidad, entre el erotismo y la irreverencia, la locura y la muerte, una narración hasta ahora no superada en su género. Y sin embargo, no es una obra original fraguada en la mente de su autor, aunque sin duda queda de manifiesto su genialidad para producir el mito que hasta ahora nadie ha develado.

Originalmente el conde Drácula llevaría el nombre de conde Vampyr y la obra se llamaría *El No Muerto*, si en el camino de Stoker no se hubiera atravesado la historia de Vlad Tepes o Vlad Draculea (el hijo del Dragón), príncipe de Valaquia, quien vivió entre 1431 y 1476, y reinó sembrando el terror bajo la agonía y crueldad del empalamiento, una horrible forma de otorgar la muerte lenta y despiadada a sus adversarios, en su gran mayoría, otomanos; situación que le ganó el sobrenombre de Vlad "El empalador". No es tampoco la primera historia sobre vampiros, pues ya para 1897, fecha en la que *Drácula* ve la luz, la erótica y sensual "Carmilla" de la mano de Sheridan Le Fanu, así como el vampiro romántico "Lord Ruthven" de Polidori, entre muchos otros vampiros y vampiras siniestras que visitaron las mentes de ávidos lectores bajo la autoría de Goethe, Nodier, Hoffman, Gautier y otros, sentaron las bases de un vampiro insuperable que además de destilar terror con su sola presencia, tiene la facultad de controlar a los animales mediante el poder mental, su fuerza es muy poderosa, puede convertirse en lobo, rata o niebla a voluntad,

Bram Stoker.

lo en un sinfín de supersticiones. Harker mantiene correspondencia con su novia Mina Murray, quien a su vez cuenta sus cuitas a su amiga Lucy Westenra, pretendida por tres hombres que irán encontrando protagonismo a lo largo de la trama; uno de ellos, el doctor Seward es el director del manicomio donde está encerrado Renfield, quien ameniza la historia con sus trastornos mentales mientras aguarda la llegada de su amo: el conde Drácula.

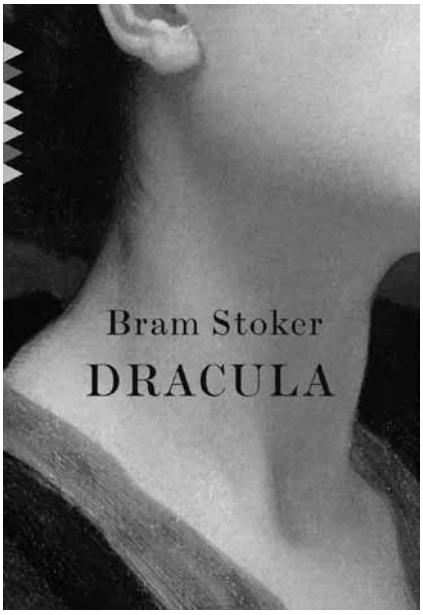
La calidez del conde acaba haciendo descubrir a Harker que es



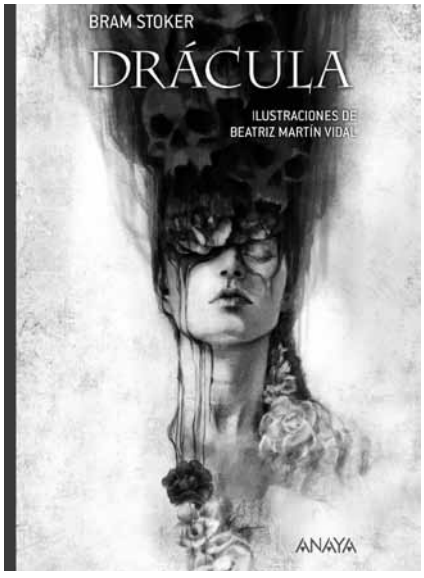
puede trepar por las paredes como una lagartija, sus heridas se regeneran en poco tiempo. El conde es heredero de un linaje y tradición que desea preservar a toda costa.

La historia da inicio con la encomienda del recién nombrado procurador de una importante firma de bienes inmuebles, Jonathan Harker, bajo la premisa de que su antecesor ha desaparecido sin dejar rastro aparente, para visitar al importante conde Drácula, quien desea adquirir algunas propiedades en Londres.

Durante el camino, el folklore y tradición de Transilvania van helando las venas del lector sumergiéndo-



Príncipe de Valaquia.



prisionero en el castillo, custodiado por tres voluptuosas vampiras, mientas Drácula se traslada por barco a Deméter (curiosamente el nombre correspondiente a una diosa griega que simboliza la eterna juventud) en cajas repletas de tierra.

Descripciones escalofriantes de paisajes y sentimientos, incredulidad en lo real que contrasta con la ficción creíble mientras se profundiza en la trama, el amor dulce y tierno se transforma en erotismo, o en seducción violenta y atemorizante. La obra cumbre del irlandés Abraham Stoker ha pasado a la historia como la piedra angular del género fincando las bases características de las historias de vampiros, creando el mito de la eterna juventud, de la sangre como símbolo de vida y del color de ésta para llevarnos a transitar por los sentimientos más puros, o más escalofriantes.

Drácula es una maravilla imprescindible de terror que teje leyendas a partir de ella (Lovecraft, Bloch, Quiroga, Derleth, Matheson o Stephen King) y antes de su existencia, y cuyas diversas versiones han impactado a chicos y grandes a través de la pantalla cinematográfica del ingenio de grandiosos directores como Murnau, Tod Browning y hasta Coppola, quien con un paupérrimo presupuesto nos otorgó una obra maestra que retrata perfectamente a una sociedad victoriana cuyas costumbres y modales no permitían concebir que las creencias en vampiros fueran posibles, mientras nos regala una historia de amor que traspasa las barreras del tiempo. 🕮

Forma parte de la Red Nacional de Lectores
¡Únete al Club Virtual de Lectura "Compartamos lecturas"!
Ingresa a las páginas: http://dgb.conaculta.gob.mx y
www.rednacionaldebibliotecas.gob.mx

LIBRERÍA "GUILLERMO TOVAR DE TERESA" DEL FCE

En colaboración con la Secretaría de Cultura del Distrito Federal, el Fondo de Cultura Económica (FCE) inauguró en el Museo de la Ciudad la librería "Guillermo Tovar de Teresa" (1956-2013), como un homenaje al historiador y cronista mexicano. Dicha sucursal es la número 24 del FCE y cuenta con una superficie de 106 metros cuadrados con cerca de 20 mil ejemplares para exhibir y vender, con temas de historia, arte, gastronomía, letras mexicanas, crónicas de la ciudad de México, libros de viajes y obras relacionadas con las exposiciones del Museo. En la apertura participaron Rafael Tovar y de Teresa, presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; Eduardo Vázquez Martín, titular de la Secretaría de Cultura capitalina, y José Carreño Carlón, director de la casa editora, entre otras personalidades. La inauguración de la biblioteca "Guillermo Tovar de Teresa" se suma al homenaje que el Museo Nacional de Antropología e Historia rindió al cronista y en donde se dio a conocer la conformación de un fondo bibliográfico con su nombre, integrado por importantes manuscritos y documentos históricos.

La experiencia de leer. Una aventura interactiva

César Correa Enríquez

Con apenas un quinquenio de oficio la novel escritora Mariana Estefanía López Martínez de 16 años cuenta ya con el premio de la primera edición del Concurso de Cuento Corto Interactivo "La experiencia de leer", al obtener el primer lugar con *Mariana*, cuento que escribió en tan solo una hora y que dice, no es el primer paso de su carrera, "pero sí uno de los más reconocidos".

Originaria del Distrito Federal, Mariana compartió el podio del concurso con el mexiquense Lucio Terrazas Mata, de 15 años, que obtuvo el segundo lugar con el cuento *El escultor de almas*, y María Fragoso Mora de 17 años, quien se lleva hasta Puebla el tercer lugar por el cuento *Carcafacia*.

Para realizar el concurso, la Dirección General de Bibliotecas (DGB) del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), contó con la colaboración de la plataforma digital de lectura y publicación Novelistik, sitio donde los cuentos participantes estuvieron

Ganadores del Concurso de Cuento Corto Interactivo. Foto de Juan Toledo.

durante tres meses a disposición del público para ser calificados, comentados y votados. La calificación del público sirvió como primera etapa para seleccionar a 20 de los 230 cuentos participantes, que fueron evaluados por los escritores y editores Alberto Chimal, Alberto Lujambio y Julio Trujillo.

La premiación de los jóvenes escritores que triunfaron en el concurso estuvo encabezada el pasado 2 de septiembre por Fernando Álvarez del Castillo, director general de la DGB, quien comentó que con tan exitosa participación se cumple con el objetivo de fomentar la lectura e impulsar a los jóvenes que tienen talento no sólo en la escritura sino en el uso y aplicación de las nuevas tecnologías.

La emoción floreció cuando los galardonados recibieron sus respectivas iPad y tablets con libros precargados, una colección de libros impresos, un reconocimiento y la

publicación de sus obras, que ahora presentamos.

Con sonrisa de satisfacción y alegría, Lucio Terrazas explicó a *El Bibliotecario* que la elaboración de su cuento le llevó tres días: uno para "sacar todo", uno para darle forma y otro para corregirlo, y que estaba contento de la participación de la comunidad a través de la plataforma. Agregó que escribe desde los nueve años y que tiene varios cuentos terminados, que serán la base para ser un "feliz y exitoso escritor, un creador de contenidos artísticos y un cineasta".

Con el límite de edad para concursar en esta convocatoria, 17 años, María Fragoso Mora comenzó a escribir a los 11 años, pero ya contaba con una pasión: la lectura, que inició con los libros de texto de la Secretaría de Educación Pública que concluía de leer antes de que finalizara el año escolar. Explica que la idea de *Carcafacia* la concibió en un minuto y después sólo la escribió, pero, en general, sus proyectos son más tardados porque "hay ocasiones en que tengo que hacer mapas de los personajes y sus relaciones".

Ilustración de Jesús Portillo.

Ilustración de Jesús Portillo.

En la ceremonia de premiación estuvieron también: María Eréndira Tinoco Ramírez, directora de Desarrollo Cultural para la Educación Primaria de la Secretaría de Educación Pública; Lourdes López López, directora de Operación de Bibliotecas de la DGB y Alberto Lujambio, director de Novelistik y jurado del concurso.

El Bibliotecario se congratula del entusiasmo y la creatividad de estos jóvenes escritores y resalta la importancia que tiene este tipo de certámenes donde se promueve la lectura, la escritura y la multimedia. Por tal motivo compartimos con ustedes, amables lectores, los cuentos con los que ganaron María, Lucio y Mariana en el Concurso de Cuento Corto Interactivo "La experiencia de leer", en su primera edición. 🕮

LIBRO LIBRE

En la Edad Media los libros sólo podían ser leídos en la biblioteca, y para evitar que fueran robados, se fijaban con cadenas a los estantes, por ello se les denominaba *libri catenati* (libros encadenados). Hoy en día gracias a un movimiento mundial podemos ser parte de una biblioteca en la web llamada *BookCrossing*, que brinda la oportunidad de liberar un libro, es decir, dejarlo en cualquier lugar público para que alguien más lo recoja, lo lea y lo vuelva a liberar. Esta iniciativa se lanzó el 21 de abril de 2001 en Estados Unidos, bajo la filosofía de que los libros no están hechos para leerse una sola vez ni por un solo individuo, por lo que cumple su misión de conectar personas a través de éstos, con sólo obtener un número de identificación de *BookCrossing*. En la actualidad suman más de un millón 228 mil usuarios y cerca de 11 millones de libros viajando por 132 países. En México se liberan 100 libros en un lugar de la vía pública los días 7 de cada mes y la primera liberación se realizó en el Distrito Federal el 7 de octubre de 2003. La página para registro es www.letrasvoladoras.com.

Mariana

Mariana Estefanía López Martínez

(16 años, ciudad de México)

Ganadora del Primer lugar en el Concurso de Cuento Corto Interactivo "La experiencia de leer"

La máquina

Es bastante común que una chica de 15 años se pregunte sobre su vida misma, cosas como tratar de adivinar el sentido de nuestra existencia, pero lo que no es muy común es que lo encontremos así, como a un trébol de la buena suerte. El refugio que tomaba, era identificarme con los personajes de los libros, y vivir leyendo miles de aventuras fantásticas.

Mi nombre es Mariana y ahora tengo permitido narrar esta historia; todo comenzó una tarde de primavera en la que estaba en un serio ataque de aburrimiento; no había libro que pudiera centrar mi atención o canción que lograra relajarme, así que decidí salir a caminar a un parque situado en un camellón llamado "Plutarco", era uno de mis lugares favoritos, y aunque no era muy seguro, me encantaba estar ahí.

Después de un par de vueltas, me senté en una banquita a mirar los carros pasar en la avenida, y justo en el momento en el que me iba a levantar, un chico de unos 20 años se sentó a lado mío; no supe qué hacer y me dio algo de pena levantarme. Tenía el cabello hasta los hombros y parecía que nunca se lo había peinado, una playera negra muy larga, pantalones de mezclilla, piel blanca y sandalias. No hizo nada, se quedó ahí por 10 minutos, de pronto volteó a verme y sonrió, se incorporó y se fue.

Al parecer ya había obtenido mi toque extraordinario del día, así que me marché a casa, cené y concilié el sueño hasta la madrugada; estaba aburrida permanentemente, con cuatro meses de vacaciones, parecía que todos los días eran iguales.

Al día siguiente saldría con mi mejor amiga a tomar un helado, en el camino al transporte de nuevo tenía que cruzar Plutarco y debo admitir que iba un poco apresurada, hasta que de pronto noté una oscuridad creciendo sobre de mí, volteé asombrada al cielo, y ocurrió algo que realmente no esperaba; no estábamos anunciados de un eclipse total de sol, sin embargo era lo que estaba presenciando en ese momento, llamé emocionada a mi mamá por teléfono y

Mariana Estefanía López Martínez. Foto de Juan Toledo.

tomé fotos, me quedé maravillada de aquel espectáculo, me fui con una sonrisa de oreja a oreja y con ella me quedé todo el día; había sido una de las cosas más maravillosas que había presenciado.

De regreso a casa, descubrí que iba "adelantada" y ya había casi llegado a mi casa una hora antes de lo acordado, así que no quería desperdiciar ese momento y aproveché para sentarme en la tranquilidad de la tarde, en una mesa de Plutarco a escuchar música con mis audífonos, y de pronto alguien puso su cara frente a la mía y caí hacia atrás asustada; la misma persona me ayudó a levantarme, era el mismo chico del día anterior. Entre disculpas y risas de ambos, se sentó frente a mí y me contempló de forma extraordinaria hasta el punto de hacerme sonrojar.

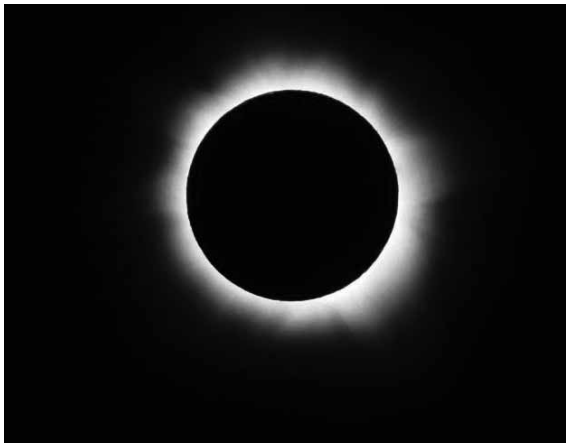
—¿Y bien? —dijo al fin, con una voz increíblemente áspera y dulce a la vez.

—¿Y bien qué? —respondí.

—Creo que sí te gustó el eclipse, ¿cierto?… ¿Te gustan los dulces?

Asentí con la cabeza y comencé a extrañarme, había algo en ese tipo que me daba una confusión entre confianza y desconfianza, aceptación y negación. Ese tipo era extraño.

Continuamos hablando, y me contó que era escritor, que también había hallado en los libros un refugio a su creatividad desbordante, y que llevaba 15 años escribiendo la mejor novela que pudiera leer; hablaba de una forma en la que lo único que quería era conocer más de él. Miré la hora y el tiempo se había ido volando, era tardísimo pero no quería irme, él era como mi alma gemela, como el hermano mayor perdido;



sólo me disculpe, y su despedida fue más rara que su presencia misma.

—Llegará el carrito de dulces. Olvidé decirte mi nombre Mariana, soy John y mañana estaré aquí a las 5:00 p.m. —dijo tomándome el brazo.

Y al darme la vuelta, apareció un carrito lleno de dulces, eran todas mis golosinas favoritas, estaba muy feliz, y apresurada intenté guardar lo que pude en mi bolsillos y salí corriendo a mi hogar. Ahora la naturaleza me estaba regalando un atardecer hermoso.

Luego ahí estaba de nuevo, a las 5:00, sentada esperando a John. Cuando llegó, traía libros en una caja y una máquina de escribir en un carrito improvisado. Se sentó y comenzamos a hablar, me dijo que esa máquina no sólo era antigua, sino que todo lo que escribía se hacía realidad.

No lo podía creer, nadie me iba a creer cuando lo contara, pero mi vida ameritaba un toque así; imaginé que me la regalaría, pero sólo me prohibió tocarla. Estaba tan desconcertada que mi cuerpo se heló totalmente.

—Los libros que tanto te gustan son mis favoritos, y tienes 15 años, igual que mi novela, ¿o no?

Asentí. Y empezaba a entender todo ahora. Finalmente me dijo que todos los misterios que yo tenía, no eran otra cosa que sus líos mentales, que mi negación a crecer no era más que la suya, y que si no me había enamorado aun, era

también por causa suya. Me enteré que yo era un personaje de su novela, justamente el personaje principal, y que mientras durara su vida, nunca pararía de sorprenderme con sus ocurrencias. Me dijo que si yo algún día leía en lugar de vivir los 15 libros de mi vida, entonces él moriría, y por consiguiente yo también.

Sólo lo abracé y le di las gracias. Por último dijo que su edad real eran 35 años, pero que en su novela se había caracterizado con 20 para poder acercarse a mí, así como también el eclipse y el carrito de dulces habían sido obra suya.

Entonces me sentí halagada, y a la vez simple; la respuesta de mi vida estaba ahí, había alguien que me había escrito, y yo había leído justamente los libros que lo habían inspirado para crearme. Seguimos hablando y tratándonos como buenos amigos desde aquella tarde; nunca lo dejé de ver, era John, mi escritor, y siempre acudía a él para pedirle que compusiera mi vida, pero sólo sonreía, me besaba la frente y decía: "No seas tonta, no podrías manejarte tú sola".

Un día el murió, y escribió como nota final con su máquina: "Y entonces, Mariana tuvo autorización de escribir con mi máquina especial lo que ella quisiera para ella, como recompensa al haberme dejado crear su vida y como condición deberá también escribir la vida de alguien más". 🕮

El escultor de almas

Lucio Terrazas Mata

(15 años, Estado de México)

Ganador del Segundo lugar en el Concurso de Cuento Corto Interactivo "La experiencia de leer"

La vida y la muerte no son opuestas sino complementarias, eso siempre me decía el señor Rodin. Lo conocí cuando tenía 15 años, mi madre y yo nos mudamos a un edificio de aspecto muy normal; al lado de nuestro edificio se encontraba la casa del señor Rodin, grande, rústica, un poco oscura y de un solo piso. Un día de curiosidad toqué a su puerta y de ella salió un hombre de edad avanzada, todo su cabello era gris, incluyendo su larga y abundante barba, sus ojos eran negros como la noche y su boca reseca, su piel estaba empezando a arrugarse y su cuerpo se movía lentamente, con gracia. Lo que más recuerdo de él son sus manos, sus manos estaban al igual que todo su cuerpo arrugadas pero se veían hermosas, sus manos eran grandes y muy bien cuidadas, sentía ganas de tocarlas sólo para comprobar lo lisas que eran. Me preguntó muy educadamente qué era lo que quería, yo le respondí que quería satisfacer mi curiosidad. Él se rió y me dijo que era el mejor de los motivos.

—Ven, acompáñame un segundo, estoy comiendo un poco.

Mi madre me había enseñado a nunca confiar en extraños pero ese señor me provocaba mucha confianza y curiosidad así que acepté su invitación.

Su casa era rustica, vieja y bastante oscura, sus muebles parecían ser de épocas remotas y olvidadas; me agradaba su casa. Él se acercó a la mesa de su cocina y tomó una hogaza de trigo, un cuchillo negro con incrustaciones doradas y partió dos rebanadas de pan; tan pronto el cuchillo cortó la hogaza empecé a oler ese aroma delicioso combinado con la música que es un pan crujiente siendo partido. Me entregó una rebanada y nos sentamos en su comedor; el comedor sólo tenía dos sillas y una mesa redonda. No dijimos nada hasta haber terminado nuestro alimento. Después de eso compartimos nuestros nombres como en cualquier presentación formal.

—Señor Rodin su casa es muy agradable.

—Gracias muchacho, me gusta que la aprecies ¿te gustaría ver mi taller?

—¿Es un pintor?

—Soy un escultor.

El señor Rodin me acompañó hasta su taller. Aquel era aún más interesante, era un poco más iluminado pero conservando ese ambiente sombrío que tanto me gustaba; el taller estaba lleno de muebles donde había pequeñas esculturas de manos, de ojos, de rostros, de cuellos, de pies, había de todo en esos muebles. Podría pasar horas inspeccionando todos los aspectos de esas esculturas y seguir maravillado con su belleza, representaban al cuerpo humano en todo su esplendor.

Lucio Terrazas Mata. Foto de Juan Toledo.

—¿Qué opinas?

—Son hermosas… pero sólo veo partes humanas aquí, ¿nunca ha hecho animales?

—No, quiero a los animales pero mi verdadero amor es el humano.

Su voz era ronca y áspera como la de un poeta envejecido. Detrás de los muebles había esculturas de cuerpos completos, todos en diferentes posiciones y lugares, pero nunca sosteniendo nada que no fuera humano; estaban desnudos y solamente de vez en cuando tenían piedras o muros en los cuales recargarse o sentarse.

—¿De qué están hechas?

—Estas están hechas de piedra, de metal de muchas cosas en realidad pero… no se comparan con mis esculturas verdaderas.

—¿Estas no son sus esculturas verdaderas?

—No, estas son sólo el resultado de mi práctica, pero la piedra y el metal son muy firmes, son muy duros, los materiales como éstos no cambian más que a los golpes de mis herramientas.

—No me imagino de qué podrían ser sus otras esculturas. ¿Puedo verlas?

—No, claro que no, o por lo menos no ahora, no nos conocemos de más de diez minutos, casi nadie ha visto esas esculturas, para verlas debo confiar en que puedas apreciarlas como se merecen.

—¿Qué debo hacer para merecer verlas?

—Debes aprender a ver la belleza en la vida de alguien más.

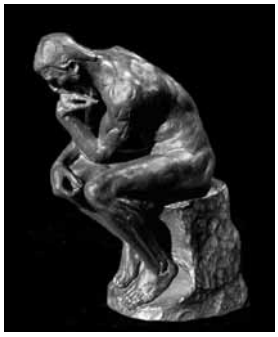
—¿Y cómo se supone que lo aprenda?

—Escuchando, investigando, mira más allá de tus ojos, mira a través de los míos.

—¿Puedo volver mañana?

—Te estaré esperando.

Y como prometido, tan pronto mi madre me recogió de la escuela, me cambié de ropa y toqué a la casa del señor Rodin; él me volvió a abrir la puerta y me invitó a pasar a su sala.



—Has regresado.

—Sigo buscando satisfacer mi curiosidad.

Bien, hay mucho que puedes aprender.

—Puedo preguntarle… ¿de qué están hechas sus esculturas verdaderas?

—Tal vez no me creas cuando te lo diga.

—Tal vez, pero si no responde a mis preguntas, entonces ¿qué puedo escuchar? Estoy investigando y quiero ver a través de sus ojos.

Él rió de buena gana y me dijo que podría tardar un poco en explicarlo, así que para combatir el frío de la tarde prendió la chimenea y me dijo:

—Te voy a contar una historia, tú decidirás si es real o si sólo son las alucinaciones de un viejo loco, ¿está bien?

—Sí, me encantaría por favor, comience. Me acomodé en el sofá y él comenzó a contar.

—Hace tiempo ya que descubrí este nuevo material, fue algo muy extraño este descubrimiento pero no es el descubrimiento del que quiero hablarte sino del uso que le doy, quiero hablarte sobre Aurora.

La conocí hace ya tiempo, nos hicimos amigos de una forma similar a la que te conocí a ti, pero ella no tocó a mi puerta sino que se sentó junto a mí en el parque; yo estaba moldeando barro entre mis manos cuando ella me dijo que hacía lo que su hijo solía hacer cuando era pequeño; yo le agradecí el cumplido hacia mi infantil creatividad, ella se rió y comenzamos a hablar. Fuimos amigos por muchos años, ella me contó cómo su hijo había crecido y se había ido de la casa; yo le contaba sobre mis esculturas. Tengo muchos buenos recuerdos con ella, pero como los dos éramos adultos ocupados no conoció mi casa hasta después de 5 años. Cuando vio mi trabajo se enamoró de mí, pero a ella nunca le conté sobre mis esculturas verdaderas.

Fuimos algo parecido a novios por un tiempo, pero un día fatídico el doctor le dijo que tenía cáncer pulmonar; recuerdo ese día porque hace ya tiempo que no lloro como lloré esa noche, me preocupé sinceramente por ella.

En sus días de antaño ella era una bailarina, era la más hermosa de todas, al igual que ella se había enamorado de mí al ver mis esculturas, yo me había enamorado de ella al verla bailar, pero su cuerpo ya no podía bailar, era vieja y su cuerpo se pudría, no se sentía viva cuando estaba en el hospital. No soportaba verla sufrir de esa manera, así que me acerqué a ella en su cama y le conté sobre mis esculturas verdaderas; si hubiera sido joven hubiera pensado que era imposible, pero ahora con todos esos tubos conectados a ella y con su cuerpo decreciente no había lugar para negar nada en su mente; ella se rió y me dijo que siempre había sabido que yo era especial. Esa noche nos sentamos a hablar sobre la magia y al siguiente día hicimos los papeleos necesarios para sacarla del hospital, la llevé al parque en que nos conocimos y le ofrecí un trato: le ofrecí devolverle su belleza, le ofrecí devolverle su cuerpo hermoso y sano, le ofrecí

devolverle el baile, le expliqué los detalles, le dije que no impediría de ninguna manera su descanso eterno, le dije que le ofrecía esto porque la amaba y ella entusiasmada aceptó mi trato de buena gana.

Así que la traje a esta misma casa, y la llevé a mi taller, le abrí la puerta escondida a mi taller secreto, donde guardo mis esculturas verdaderas; en ese cuarto se encuentra una silla negra con cojines rojos de terciopelo, un cáliz dorado y mi bebida especial, además de todas mis esculturas verdaderas, claro. La senté en la silla especial, tomé el cáliz dorado y empecé a decirle que nuestro tiempo juntos había sido el mejor de mi vida; mientras servía mi bebida especial en el cáliz, le dije que cuando bebiera todo el dolor terminaría y no tendría que preocuparse por nada más, yo haría todo el trabajo, yo le devolvería lo que el cáncer le quitó. Así que ella bebió del cáliz y mientras su dolor dejaba de molestarle le susurré al oído que la amaba y lentamente, sin dolor, sin miedo, sin arrepentimiento, Aurora simplemente dejó de vivir. Yo sonreí al ver que ya no sentía dolor, sonreí porque ahora podía hacerla sentirse bella de nuevo, así que tomé su alma lentamente, dulce y delicadamente porque no quería molestarle.

Las almas de todos son como humo cuando mueren, se ven cambiantes y sin nada que las pueda atar a nada. Había hecho esto antes pero ahora con el alma de mi amada entre mis brazos, me daba cuenta que el humo era blanco, un poco azul pero más que nada blanco, sin vida, sin alegría, sólo eso: humo. Así que con su alma empecé a hacer lo que mejor sabía: esculpir. Esculpí por días y días pero al final logré lo que le había prometido: la convertí en una bailarina de nuevo y ahí está ella, en mi taller ahora mismo, bailando eternamente, convertí su humo de ser blanco a ser de colores, convertí su muerte en su vida… Esa es la historia sobre Aurora, si decides creerla o no es tu criterio ahora.

Y como si nada el señor Rodin se levantó de su asiento y me ofreció una rebanada de su deliciosa hogaza; yo estaba en silencio mientras la

comía porque no había nada que decir, le agradecí su amabilidad, le agradecí su historia tan hermosa y me retiré de su casa pues ya era tarde. No dormí en absoluto esa noche pues no quería dejar de pensar, pensaba sobre las esculturas verdaderas del señor Rodin, pensaba en que él podía ver la belleza en la vida de los demás, pensaba en que para esculpir a su amada él tuvo que ver su belleza interior aun en los momentos más horribles de Aurora. Me pregunté si él podía ver mi belleza interior y me pregunté cómo se vería mi alma esculpida.

Al siguiente día fui a visitarlo, le pregunté si podía ver sus esculturas verdaderas, él me sonrió y me abrió la misma puerta escondida que le abrió a Aurora, la misma puerta escondida que le abrió a todos los que habían sido esculpidos ahí antes y después de ella y me enseñó sus esculturas verdaderas: eran hermosas, lo más bello que he visto en mi vida, no creo que nunca pueda encontrar algo como eso, eran tantas y tan hermosas y coloridas, me sentía feliz en ese cuarto, me sentía vivo.

El señor Rodin no me ofreció beber de su cáliz esa noche pero espero algún día si se puede, ser el material de una de esas bellas esculturas y que mi vida se refleje en ella. Y por supuesto la historia era verdad, Aurora ahora bailaba más feliz que nunca, pero no hay manera en que pueda convencerlos de que esta historia es verdad, así que sólo diré que esta es la historia sobre el escultor de almas, si decides creerla o no es tu criterio ahora. 🕮

Carcafacia

María Fragoso Mora

(17 años, Puebla)

Ganadora del Tercer lugar en el Concurso de Cuento Corto Interactivo "La experiencia de leer"

Tú le llamas así a ese ambiente donde todos se ríen de ti. Como ahora. Ahorita. Piensas que te reíste pero no te reíste porque sientes que estás en un sueño. No es un sueño, y te vuelves a reír. Qué tonto pensar que es un sueño.

Se empieza a oler el humo. Primero es la neblina agria la que penetra por tus poros, la que no tiene rencor cuando te ahoga la garganta como si estuvieras siendo el amante mal portado de la Reina. Pero ahí no hay ninguna Reina; pensabas que sí la había, por eso mismo, ahora estás ahí, tumbado, mirando hacia donde la Osa Mayor apareció. Tus pulmones no resisten demasiado y, como ya comienzan a llorar, mejor dejas escapar el humo por la nariz. Si todavía tuvieras a tu Reina, te gustaría convertir el humo en caramelos.

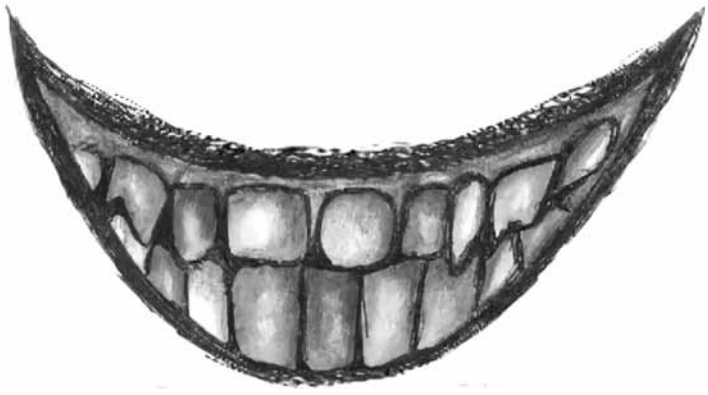
Oh, no. Las flores y las rosas ya crecen por todos lados, todo el mundo da rosas y flores. No. Será mejor darle algo de caramelo.

Pensabas en esa cosa azucarada y maciza, tal como lo era una Reina, pero ya no es una Reina en lo que piensas, no, porque tu mirada está clavada en el cielo, y es entonces cuando adviertes la botella de cristal lanzada por tu colega encima de ti. "Pasa uno", te lo pide, y le pasas el recipiente; al igual que tú, también busca a su Reina. Pero el tipo de Reina que él quiere es más difícil de encontrar; la tuya, por ejemplo, siempre quiso que descifraras todas las letras que venían en los grandes cuadernos que ella siempre hojeaba. Te preguntaba si te gustaba leerlos y respondías que no, que no era parte de tu existencia. Mejor no te importa. Extiendes el brazo, y ves el pequeño agujero a la altura de tu codo, en la parte más blanda del brazo. A veces te gusta pincharte. Tomas la botella que aún no terminas de beber. Un trago a la sustancia amarga y vuelves a recargar la cabeza en el piso de madera. El humo es travieso, y se queda a la altura de tu nariz, tus ojos y tu cara. Te preguntas y preguntas "¿de dónde viene?". Pestañeas una vez, dos veces, tres veces, pero el humo no se va. Lo odias. Entonces odias a todos tam-

Maria Fragoso Mora . Foto de Juan Toledo.

bién. ¿Es sólo una fantasía? No te detienes a pensarlo. También odias no tener a tu Reina. Incluso odias no haberte puesto a leer todo el universo que ella te escribía en sus cuadernos.

Entonces sientes como si el dragón más caliente y mortífero hubiera venido a morderte la entrepierna y te levantas de un salto con la botella de vidrio en tu mano derecha. El humo no te impide azotarla contra el suelo de madera. Esa furia que comienza a inundarte sin razón alguna. Es inútil protegerte porque los pedazos de cristal rebotan en tu cara como si ardieras en fuego. Te estremeces y caes de nuevo en la niebla. No es la primera vez que pierdes el control. Y los idiotas lo saben (los idiotas que son casi como tú).



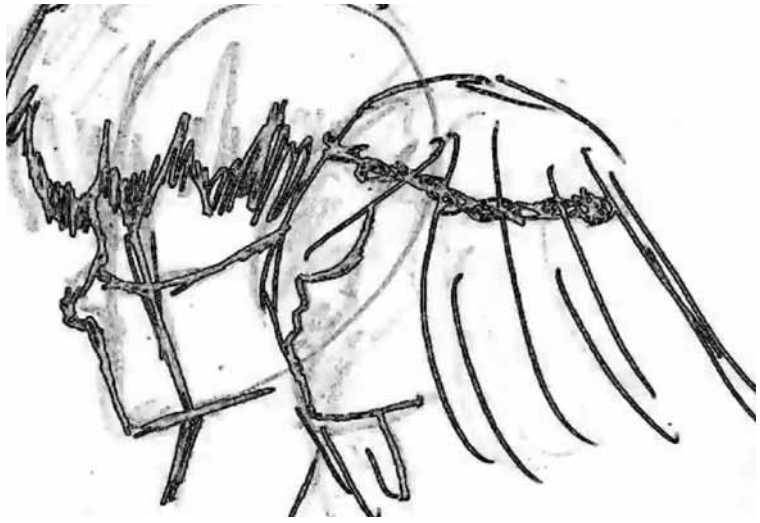
Unos pasos lentos, de alguien que ha estado bebiendo toda la noche, se acercan a ti; para cuando te das la vuelta, ahí están sus zapatos de lona con las agujetas abajo. Sonríes con algo de vidrio entre los dientes. El idiota de en medio también quiere sonreírte. ¡Qué simpático es! Pero entonces... ¡Joder! El zapato de lona tamaño ballena azota en tu nariz mortificada y una cascada de refresco de sangre sale desde tus lindos ojos hasta la barbilla. ¡Ouch!

Los idiotas fanáticos del alcoholímetro mejor se alejan. ¿Por qué eres tú el que tiene la nariz

rota mientras duermes en la cama de humo? Sonríes con los dientes llenos de vidrio a espaldas de los idiotas que se van alejando. Tu colega también recibió el amor por parte de ellos: tiene uno, dos, tres, cuatro piquetes color rojo en el estómago y su mirada está en dirección a la Osa Mayor. Y tú lo querías mucho. Así como a tu Reina. ¿Dónde está tu Reina? Por un momento esperas que ella esté por alguna parte, leyendo uno de esos cuadernos pesados que siempre lleva, dentro del humo que te rodea. ¿Una Reina puede esconderse entre el humo? No lo sabes. Tu nariz rota tampoco lo sabe, y tu botella de cerveza hecha añicos mucho menos. Los idiotas ya se fueron, pero aun puedes escuchar sus carcajadas. Te preguntas por qué cada vez que tu amigo y tú van a beber siempre hay idiotas riéndose a carcajadas. No lo sabes, así como no sabes dónde está tu Reina ahora mismo. Te gustaría saberlo. Ya no hay nadie más ahí cerca: los idiotas, los ebrios, los hombres y los señores ya se fueron. Inclusive tu colega ya no está. Su cuerpo inmóvil sin vida te lo recuerda.

Y entonces estás triste.

Te limpias la mucosidad de la nariz pasándote una mano por debajo de ella. Y respiras sonoramente. Tu amigo mira hacia la Osa Mayor abriendo la boca, pero no puedes escuchar lo que dice. Ves detenidamente el suelo de madera, tapizado de botellas, latas de aluminio, cigarrillos apagados, puros envueltos, jeringas, ligas, pastillas y bolsitas con polvo. Pero ya todo es basura, incluido tu colega, incluido tú.



Mejor te vas. Tu playera ya está sucia; tu cara también, y ni siquiera te acabaste la botella, porque la rompiste antes. Qué lástima. El suelo de madera no era un suelo, era el techo de una casa abandonada. Te das cuenta muy tarde. Luego te das cuenta de que no es humo lo que te rodea, es neblina. Neblina fría. Y de la neblina fría sale una mano pequeña que se posa sobre tu clavícula y te volteas.

Ahí está tu Reina. Tu linda Reina te ve, te sonríe y a ella no le importa que seas un inepto que no lee ni siquiera las líneas que se forman en la piel cuando sonríes. Se van los dos juntos. Dejando atrás el sonido fantasmal de las carcajadas: gritos aparentemente inocentes que se burlan de ti. Ya no se escucharán pronto las risas, ni los suspiros, ni las carcajadas. La Carcafacia que estaba ahí, bajo la Osa Mayor. 🕮

Reconoce la Dirección General de Bibliotecas la importante labor de su personal

Socorro Segura Rodríguez

Ante los nuevos retos de la modernidad y la tecnología, las bibliotecas han sufrir cambios sustanciales no sólo en su estructura, sino en su desarrollo y funcionamiento, aunado a las muy variadas necesidades de información de sus usuarios, situación que indudablemente se refleja en la calidad de los servicios que ofrecen, pues estos deben cumplir ampliamente las exigencias de los diferentes públicos que asisten a ellas.

Sin embargo, esto no sería posible si no se contara con el recurso humano calificado para el desempeño de esta tarea, así que una parte esencial en este proceso es el bibliotecario, quien siempre está dispuesto a brindar las mejores estrategias encaminadas a satisfacer los requerimientos del público en cualquier área del conocimiento que lo solicite. Así, no solamente los bibliotecarios que atienden directamente al usuario, sino todo el personal que en coordinación labora en las 7 mil 389 bibliotecas que integran la Red Nacional, se convierten en elemento imprescindible y profesional para el cumplimiento de los objetivos para los que fue creada la biblioteca.

Asistentes a la ceremonia de entrega de estímulos.

Es justo por ello que como un estímulo a la importante labor que realiza la comunidad bibliotecaria, la Dirección General de Bibliotecas (DGB) del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, entregó reconocimientos y estímulos económicos —de entre 10 y 40 mil pesos— a 173 empleados de algunos estados de la República, quienes cumplieron 10, 15, 20, 25 y 30 años de servicio, así como una medalla conmemorativa a quienes estuvieron en los dos últimos rangos de antigüedad.

En la ceremonia que se llevó a cabo en el Foro Polivalente Antonieta Rivas Mercado de la Bi-

Fernando Álvarez del Castillo durante la entrega de los estímulos.

blioteca de México, estuvieron presentes Fernando Álvarez del Castillo, Director General de Bibliotecas; Ernesto Garcianava, Director de Normatividad, Entrenamiento e Información; Lourdes López, Directora de Operación de Bibliotecas; María Teresa González, Directora de Apoyo Bibliotecológico y Ma. Guadalupe Ramírez de Lira, Subdirectora de Tecnologías de la Información de la Biblioteca México, además de representantes sindicales y funcionarios de las diferentes áreas del recinto.

En su intervención, Álvarez del Castillo felicitó al personal distinguido en esta ocasión por su entrega, compromiso y gran vocación de servicio, hecho que calificó de relevante porque además de alcanzar una meta personal por el tiempo dedicado a la actividad bibliotecaria, por la que recibieron una gratificación económica, constituye además un gran logro para quienes pertenecemos a la DGB, lo que sin duda queda de manifiesto día a día en la calidad del servicio que se ofrece a los usuarios.

De igual manera, conminó al personal a continuar con la misma dedicación, responsabilidad y entusiasmo, sumados a nuevas exigencias personales a fin de enfrentar los

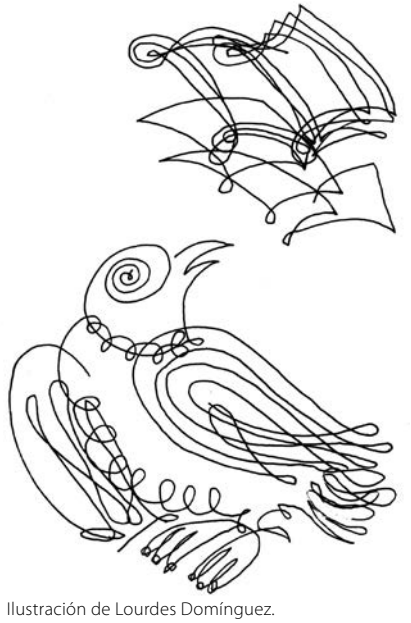


Ilustración de Lourdes Domínguez.

OBLIGA JUEZ A PADRES A LEER *EL PRINCIPITO* A SUS HIJOS

En un acto sin precedentes, Ricardo Dutto, juez del Tribunal de Familia N° 5 en Argentina falló a favor de que una pareja divorciada le lea a sus hijos de 13 y 7 años *El Principito*, de Antoine de Saint Exupéry, así como la Convención de los Derechos del Niño y *Ética para Amador*, de Fernando Savater —obras que estarán a sus disposición en la propia Sala de Trabajo Social de los Tribunales de la ciudad—, con la finalidad de que "reconozcan a sus hijos como personas". Además, publicó *La Razón*, la pareja contará con asistencia terapéutica y todos los lunes por la mañana, durante un mes, asistirá a los tribunales para leerle a sus hijos. La decisión fue resultado de las dificultades para concretar el régimen de visitas oportunamente resuelto. De esta manera, la disputa por la custodia del hijo mayor favoreció al padre y garantiza la concreción de los encuentros semanales con el menor que vive con la madre, toda vez que resulta evidente el obstáculo materno de no presentarse a las citas programadas e impedirle al padre la convivencia con su hijo.

REGALÍAS DE LIBRO A FAVOR DE NIÑOS DE ZONAS RURALES

Simón Levy-Dabbah, autor de la novela *Neonao*, donó el monto completo de las regalías por la venta de cada ejemplar al Fondo para Niños de México ChildFund México A. C., creado en 1973. La institución está dedicada a trabajar con niños de zonas rurales y suburbanas, sin distinción de origen étnico, creencia religiosa o contexto político. La novela de Simón Levy-Dabbah aborda el tema de la *Nao de China*, que en su opinión, ha sido dejado de lado en las novelas históricas a pesar de que la ruta comercial, cultural y de intercambio tuvo una significación trascendental para la Nueva España. Según *La Jornada*, es el primer escritor que hace un donativo para los niños atendidos por esa instancia. El también abogado mexicano realizó la entrega de más de 39 mil pesos en las instalaciones del Fondo, donde además se informó de una nueva edición de *Neonao*. ChildFund International brinda apoyo a más de 17.8 millones de niños y sus familias en 30 países, y en México tiene presencia en siete estados de la República en los que se concentra el 47 por ciento de la pobreza.

Fotografía de Armando Tamés.

retos que la modernidad y la tecnología exigen, en favor del desarrollo social y cultural del país. También los invitó a capacitarse y estar actualizados a través de los diversos cursos y talleres que organiza la DGB, tanto de manera presencial como a distancia.

Tal es el caso de los cursos Funcionamiento Básico de la Biblioteca Pública y Cuidado y Reparación de los libros (ambos a distancia), cuyo objetivo es brindar los conocimientos necesarios acerca de la biblioteca pública, su funcionamiento y los elementos técnicos que faciliten su organización interna para ofrecer servicios óptimos a la comunidad.

Finalmente, María del Carmen Hernández Juárez, del Departamento de Adquisiciones quien cumplió 30 años de servicio, agradeció a nombre de los compañeros este reconocimiento que para ella significa toda una vida de logros, satisfacciones, aprendizaje y experiencias vividas, en las que ha conocido gente valiosa y de la que ha aprendido mucho, desde el personal de limpieza y colegas hasta jefes y directivos.

Sobre los cambios en este entorno, opinó que han sido varios y radicales durante estas tres décadas, pero siempre benéficos tanto para su crecimiento personal como para la institución ya que evidencia la evolución y expansión de la Red. Además, equiparó a la DGB con la casa y la familia, donde está la gente a la que se estima, muchos de los cuales, recordó, ya no están físicamente, pero sí en la mente y el corazón, pues nunca se olvidan. 🕮

EL BIBLIOTECARIO

Estrofas de una canción

José Luis López Pedraza y
José Merced Flores

Desde siglos y siglos atrás
entre los rollos, papiros y pieles guardando el saber
al cuidalibros lo puedes ver
apasionado con su quehacer
y entre las letras envejecer, siendo feliz

Importante y grande es tu labor
seleccionando y organizando para así servir
dándole a la comunidad
el libre acceso a la verdad
conocimiento, historia de qué es, la humanidad

Bibliotecario, gran cuidador de todo el saber
bibliotecario, siempre dispuesto para aprender
los grandes retos nunca te van a hacer desistir
porque lo nuevo, te hace vivir

Día a día temprano allá vas
ilusionado porque los jóvenes te esperan ya
no te motiva la vanidad

de los alagos pues tu verdad
es entregarte y servir a la comunidad

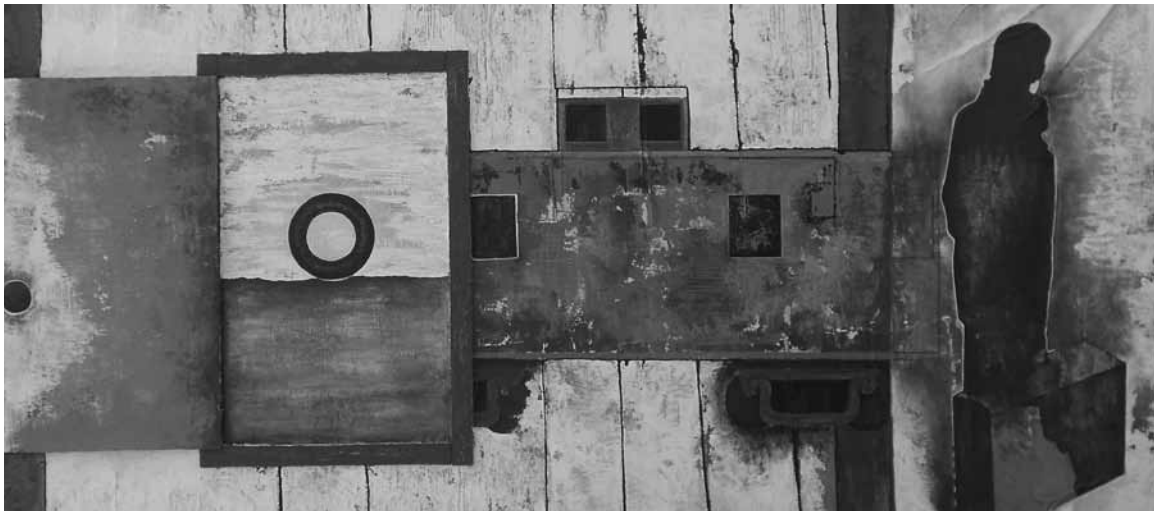
Adelante camino siempre hay
tecnologías, técnicas, normas para preservar
miles de páginas por escribir
que de tu mano hemos de descubrir
sabiduría para aprender, a bien vivir

Bibliotecario, gran cuidador de todo el saber
bibliotecario, siempre dispuesto para aprender
los contratiempos nunca te van a hacer desistir
porque lo nuevo te hace vivir

Ilustración de Lourdes Domínguez.

Merecer un libro*

Vicente Quirarte**

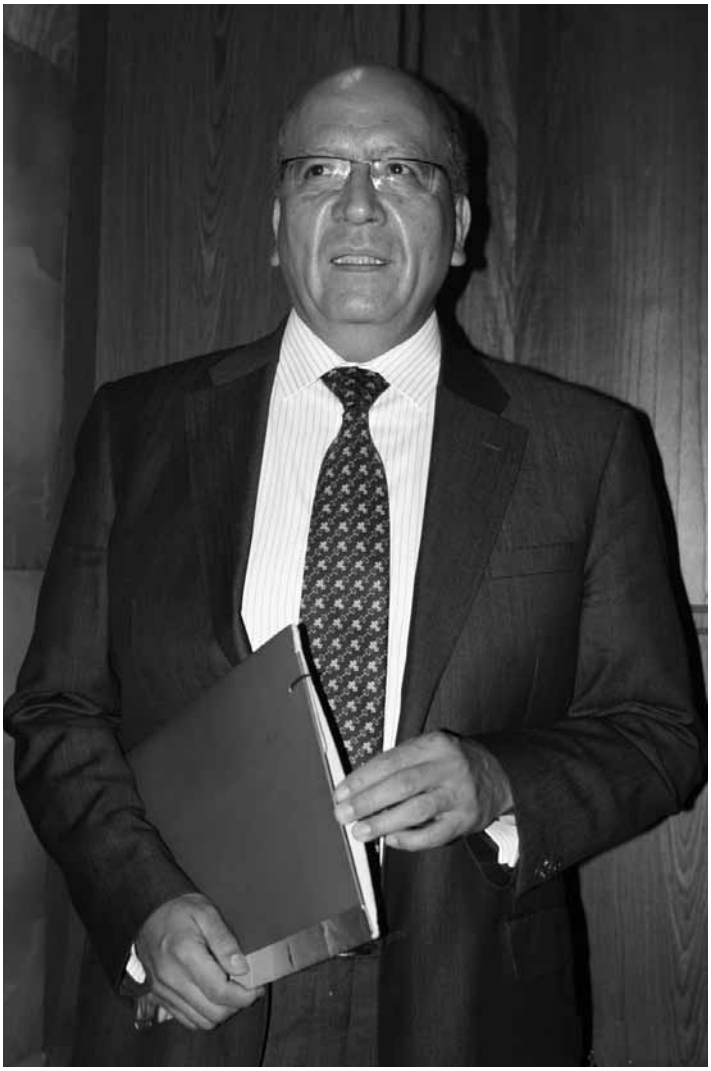


Jesús Portillo Neri, *Estacionado* (fragmento), mixta y montajes/ madera, 84 x 122 cm, 2009.

La casa en la calle de Allende donde transcurrió mi infancia tenía a la entrada una librería de ocasión. Don Mario Poletti y su familia ejercían el noble oficio de difundir el conocimiento pero también la felicidad: gracias a él supe de la existencia de *Los supersabios* de Germán Butze. Mi niñez se vio enriquecida por la hiperactiva imaginación de Paco y Pepe, las desventuras de Panza Piñón y su abuelo don Seve, tan pícaro y malvado como los villanos Solomillo y el Médico. De igual manera me estremece el recuerdo del olor del papel y la tinta en las aventuras del Halcón negro que mis hermanos y yo comprábamos o alquilábamos —desde entonces la lectura había introducido ese método ahora en el ciberespacio— en los puestos ambulantes de Santa María La Redonda. Por instinto o imitación paterna, explorábamos las librerías de ocasión de la Avenida Hidalgo, donde obtuve mis primeros Julio Verne, mis inseparables Conan Doyle

* Fragmento del libro del mismo título, que será publicado en fecha próxima por la Editorial Amaquemecan.

** Desde que escuchó por vez primera "la temible, prestigiada y casi siempre pedante palabra *biblioteca*", Vicente Quirarte, prominente poeta, escritor y académico mexicano, fue tomando conciencia de lo que representa ser un auténtico "amador de libros", vocación que, "por instinto o imitación paterna", lo acompaña desde la infancia, como lo han acompañado también muchas de esas obras que en la actualidad ha elegido para seguir librando sus batallas, según sus propias palabras. Como generosa primicia de su próxima obra de inminente publicación, Vicente Quirarte obsequia a los lectores de *El Bibliotecario* con un fragmento especialmente emotivo que revela mucho de los orígenes de su pasión bibliófila y de su admirable trayectoria intelectual.



Vicente Quirarte. Fotografía: Elena Juárez/CNL-INBA.

y donde conseguí mi edición astrosa e invaluable de quien siempre me acompaña: *Bartleby* de Herman Melville.

Si el bombero Montague de la novela de Ray Bradbury descubre con fascinación y terror que detrás de cada libro late una voluntad, una energía, un espíritu, los libros que han pasado por dueños anteriores tienen una biografía particular, que nos es concedido descifrar: en los subrayados y anotaciones donde otros ojos han dialogado con el autor que ahora nos habla, las flores disecadas, los boletos de tranvía, las encuadernaciones donde el dueño anterior hizo grabar sus iniciales o colocar su *ex libris*, con el deseo de que el libro siempre estuviera en su posesión, palabra, por fortuna, de múltiples significados, y un término definitivo para el amador de libros. Seres vivos, los libros nos poseen. Nosotros somos sus afortunados usufructarios, sus amantes de paso, sus discípulos.

La palabra *librero* designa a la persona cuyos afanes giran alrededor de la criatura llamada libro, para ofrecerlo, cuidarlo, tratarlo, vivir noblemente de su tránsito. *Librero* es igualmente el mueble en el cual se acomodan los libros desde el momento en que lo adquirimos para darle un sitio en el espacio privado o en el ámbito público. En cualquiera de sus dos acepciones, el *librero* es el mejor aliado del libro, porque en tiempos de transformaciones vertiginosas en la forma de transmitir el conocimiento, el librero cuida y salva de la extinción al único soporte que, luego de más de cinco siglos de existencia, ha demostrado su permanencia.

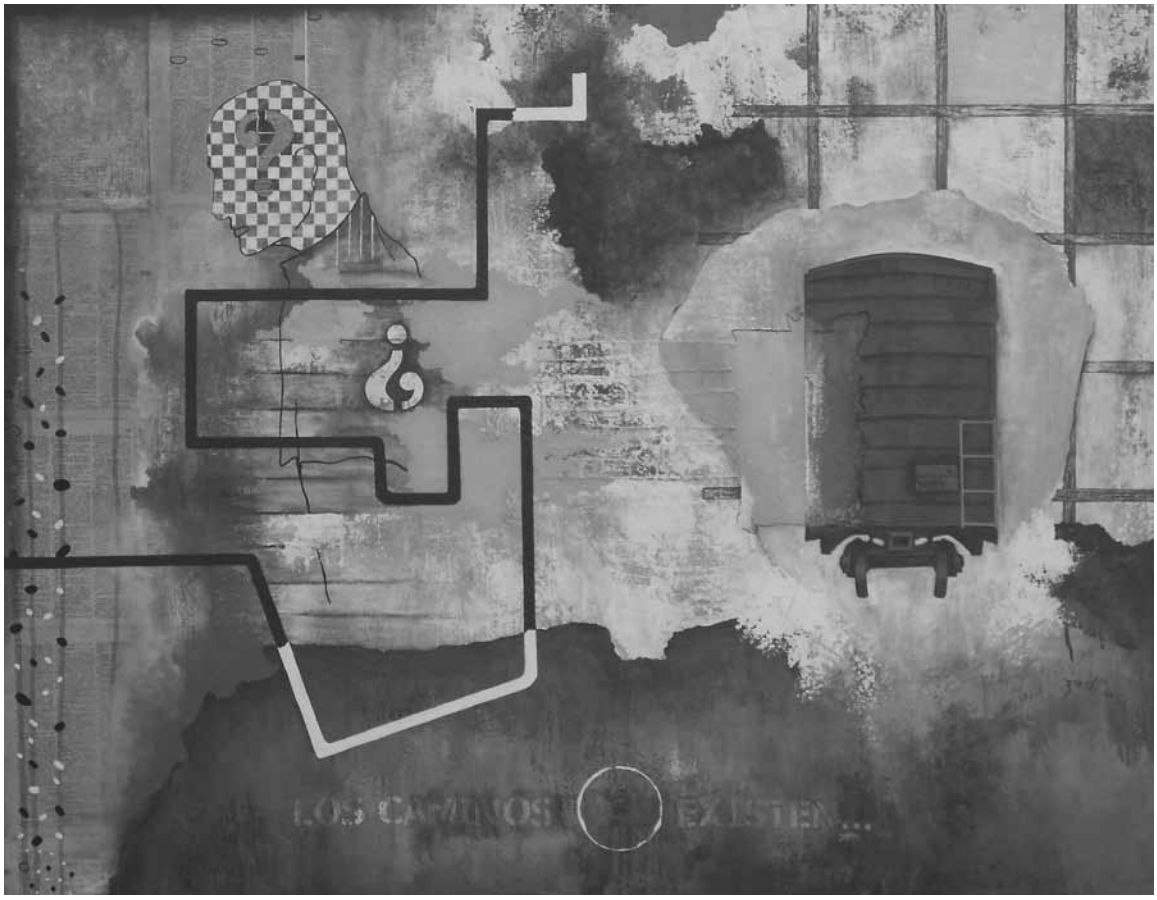
Por fortuna conservo muchos de los libros obtenidos por mi padre con grandes libreros como don Jorge Denegre o don Ubaldo López, cuyo linaje continúa ejerciendo el oficio paterno. Detrás de cada libro hay una historia. Algunas las conozco. Otras las imagino. Entre todas, evoco la nobleza de Enrique Fuentes, patriarca de los hombres de palabra, quien una mañana me dio la buena noticia de que la *Historia de México* de Niceto de Zamacois, que mi padre nunca pudo comprar, había amanecido a un precio accesible para mí. Sin la bibliofilia que es una de las mejores herencias que me dejó don Martín Quirarte, nunca hubiera entrado a la librería *Monte Cristo* de París, especializada en primeras ediciones de Julio Verne, para conseguir en el cumpleaños cuarenta de mi hermano Frédéric-Yves Jeannet un ejemplar original de *Veinte mil leguas de viaje submarino,* ni hubiera sido tan feliz al

comprar para mi maestro Rubén Bonifaz Nuño, por encargo suyo, un ejemplar del siglo XVIII de Virgilio con los *bouquinistes* del Sena. Mención especial merece el cazador de libros, esa persona que ha adquirido maestría para identificar la rareza de un volumen tan sólo por su encuadernación o su sencillo aspecto. En tal sentido traigo a este escenario al gran Liborio Villagómez, que tantos servicios prestó a la Biblioteca Nacional para completar su trascendente misión de recopilar la bibliografía nacional y tener en sus acervos todos los libros de México y sobre México. Su persona sencilla y afable, que deliberadamente ocultaba al sabio bibliógrafo que en él existía, era familiar para todos los que desempeñan la profesión de librero. Al conseguir el título faltante en la Biblioteca Nacional, contribuyó a hacer de México un país más fuerte en su memoria.

*

Encontré a Roberto Villaseñor —michoacano de cepa, historiador, poeta, caricaturista de trazos precisos e implacables— en el cuarto de casa de mis padres donde yo había hallado mi sitio, levantado mi trinchera. Nadie me lo asignó. Simplemente lo fui haciendo mío mediante la colocación de una mesa de comedor —de bastarda formaica— transformado en escritorio de trabajo y un librero de caoba con puertas corredizas de vidrio que mi padre desechó, en aras de anaqueles más modernos. Luego de satisfacer su curiosidad bibliófila, el pro-

Jesús Portillo Neri, *Irreversible*, mixta y montajes/ madera, 80 x 120 cm, 2009.



Jesús Portillo Neri, *Dubitativo*, mixta/ tela, 80 x 100 cm, 2010.

fesor Villaseñor me dijo: "Pues ya tienes una biblioteca muy selecta".

Fue la primera vez que escuché a alguien aplicar a mi conjunto de libros la temible, prestigiada y casi siempre pedante palabra *biblioteca*. Biblioteca la de mi padre, historiador bibliófilo y bibliómano que me enseñó el significado más hondo de palabras como piel, guarda, costillas, papel, tipografía. Biblioteca, la Nacional, durante mi niñez en el antiguo convento de San Agustín, entre las calles de Uruguay y República de El Salvador, donde mi padre me llevaba a visitar a su director, don Ernesto de la Torre, bibliógrafo ejemplar.

Debo haber tenido 22 años de edad, y mi cuarto estaba presidido por la trinidad cuyo culto a través de los años, en lugar de disminuir, ha ido en aumento: Baudelaire, Rimbaud y Melville, en orden de aparición. Esa mi primera biblioteca —y al subrayar la palabra rindo homenaje a Roberto Villaseñor, muerto en el terremoto de 1985— tenía alrededor de 800 libros. Puedo afirmarlo así porque conservo ese librero en una de las habitaciones superiores de la casa donde ahora habito, aunque ya no aloja los volúmenes que mi juventud atesoraba. Entonces, su orden era tan irreprochable como su localización: Lovecraft junto a Garcilaso, *El arte del verso* de Tomás Navarro Tomás al lado de Conan Doyle: libros del deber escolar junto a los amigos gratuitos, desinteresados y por lo mismo indestructibles.

Mi abuela materna dijo una vez: "Mi hijo es pobre pero le gusta lo bueno". Sin saberlo, doña

Cayetana formulaba el principio esencial del verdadero amador de libros. Don Martín Quirarte consagraba parte considerable de su magro sueldo de profesor a comprar libros en primeras ediciones, y ayudarlo a limpiarlos y ordenarlos fue una de las tareas de mi niñez que entonces consideraba más ingratas, pero que me enseñaron el valor real de los libros. Igualmente, encuadernaba en piel los títulos más queridos, hábito que de él heredé y que cultivo con la complicidad del verdadero artista que es el maestro Mateo González. Con frecuencia mi padre repetía que su biblioteca era de un hombre rico pero que un hombre rico no podía adquirirla de la noche a la mañana, pues hacerlo significaba entrega, pasión, conocimiento, amor por la cacería bibliófila. Cuando murió en 1980, sus únicos ahorros consistían en la venta que había hecho de una primera edición del *Émile* de Jean-Jacques Rousseau, que sirvieron íntegramente para pagar su funeral.

Vicente Quirarte. Fotografía: Elena Juárez/CNL-INBA.

Con la muerte de mi padre, mi familia y yo nos vimos con la biblioteca como única herencia, además de la casa en la Colonia Roma que la alojaba. Nunca pensamos en su relativo valor económico —para quienes no sabemos hacer negocios es más fácil comprar un libro que venderlo— y mi madre decidió que ahora me pertenecía. Metódicamente incorporaba a mis propios libros aquellos que más me interesaban, o simplemente me gustaban por su belleza. El terremoto de 1985 constituye un antes y un después en la historia de la Ciudad de México, y para mí un antes y un después en la biblioteca de mi padre. Nuestra casa estaba en la Colonia Roma, una de las más castigadas por el sismo. Las primeras imágenes que dieron la vuelta al mundo fueron filmadas en la calle de Zacatecas, donde vivíamos. Parecía que a lo largo de la cuadra hubiera pasado un avión bombardero, pues escasas eran las casas que se sostenían en pie. Una de ellas, la nuestra. La casa no cayó pero los libreros sufrieron los estragos. En medio de la devastación y cuando aún se rescataban cuerpos de entre los escombros, alinee en el piso otros cuerpos, vivos de otra forma: los de la biblioteca de mi padre que me parecían determinantes. Por múltiples motivos. Habían sido importantes para él. Ahora eran importantes y vitales para mí, para la Historia y para la subsistencia de mamá. Tomaba esa medida extrema porque se rumoraba que el ejército estaba a punto de acordonar la zona y se nos iba a permitir sacar solamente lo necesario. Por eso constituyó una epifanía la escena de la película *The Ninth Gate* de Roman Polanski, inspirada en la novela *El club Dumas* de Arturo Pérez Reverte, cuando los anti-

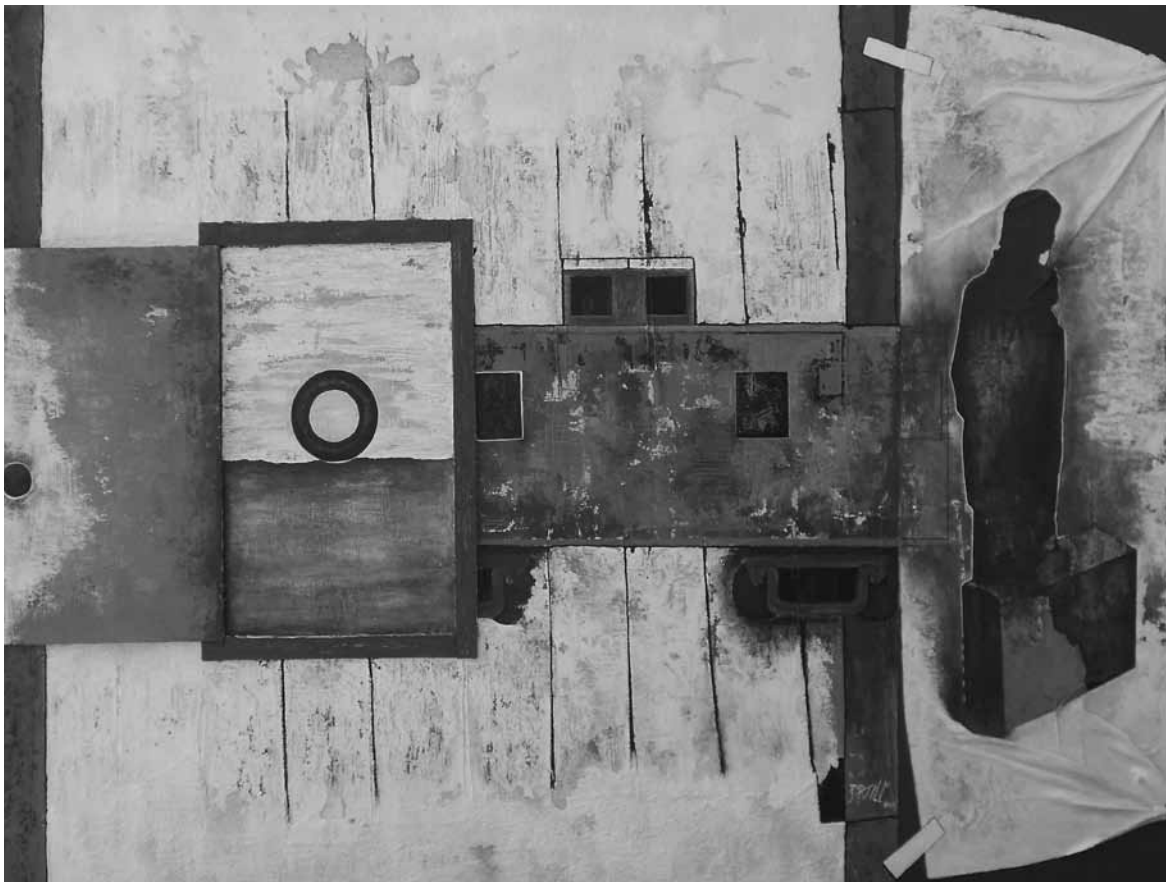
Vicente Quirarte. Fotografía: Elena Juárez/CNL-INBA.

cuarios portugueses colocan en el piso las ediciones de libros que les parecen esenciales.

Entre otras imágenes que la memoria difumina, me recuerdo yendo desesperado al departamento donde ya vivía por mi cuenta, también en la castigada Colonia Roma, a rescatar lo que pudiera: cuando aumentaron los rumores sobre la inminente llegada del ejército —que por desgracia merece los adjetivos benemérito y deleznable— rescaté de mi departamento algunas fotografías en sus marcos —eran tiempos anteriores a la era digital— y dos libros: la biografía de Rimbaud por Enid Starkie y la primera edición de *La contraguerrille française aun Mexique* de Émile de Kératry, que había pertenecido a mi padre. Fue un acto instintivo pero luego explicable: me llevaba el meteoro incandescente del niño poeta y la brasa paterna que no se consume. Casi al mismo tiempo que abandonaba mi arruinado departamento y ponía mis libros en cajas —la mejor forma de sepultarlos—, recibí una invitación para ser profesor visitante en Austin College. Entre otras maravillas de esa estancia, disfruté su biblioteca de estantería abierta, los préstamos interbibliotecarios. Por primera vez comprendí por qué Pedro Henríquez Ureña no tenía biblioteca, pues acudía a la inagotable de la universidad. Tampoco Luis Cernuda, que en uno de sus poemas en prosa confesaba, con ecos machadianos, que era mejor vivir desnudo de toda posesión, dispuesto siempre para la partida.

De vuelta en México, con los ahorros que había hecho en Estados Unidos compré mi primer departamento y le puse casa a mis libros. Mi formación universitaria se había orientado por la literatura, y la poesía había sido mi primera escritura. Sin embargo, la mayor parte de mi biblioteca estaba integrada por volúmenes de Historia de México, casi todos encuadernados y en primeras ediciones, lo que permitía que su localización fuera para mí esencialmente topográfica. Intuía que cuando dejara de serlo, mi vida habría de dispersarse como efectivamente ocurrió. Los avatares me llevaron a varias mudanzas donde nunca he recuperado esa cartografía que me permitía navegar a ciegas por mares de distintos géneros.

Cuesta menos encuadernar libros que ir al psicoanalista. Pero si no hubiera estado diez años en terapia —primero con Frid Zmud —tan Ava Gardner, tan aguda, tan temible— luego con Miguel Matrajt, el mejor Sherlock Holmes del alma, no tendría el impulso para seguir ese interrumpido hábito paterno. Si yo tuviera el admirado desorden de amigos escritores que logran la armonía en sus páginas, que encauzan el caos en palabras luminosas, no tendría que acudir al conato de ordenamiento que me da saber donde se encuentra cada libro. Necesito de esa armonía aparente para no



Jesús Portillo Neri, *Estacionado* (fragmento), mixta y montajes/ madera, 84 x 122 cm, 2009.

naufragar y, paradójicamente, para propiciar el naufragio.

*

Los desayunos siempre son mejores afuera de casa, dice sabiamente Obelix, compañero inseparable de Asterix. Lo mismo sucede con las bibliotecas. Cuando entramos en la del otro, instantáneamente pensamos que hay un orden, una simetría, una disposición y belleza mejores que la nuestra. Ahora que escribo estas líneas descubro que las bibliotecas más limpias que conozco son las de amigos que han pasado por divorcios equivalentes a naufragios, a pérdidas: reflejo de nuevos modos de existencia.

Con la diferencia que los años proporciona, ahora me rodea casi el mismo número de libros que tenía el muchacho de 22 años que entones era. Son los que me han acompañado desde siempre. Han cambiado de traje pero no de esencia: mis ejemplares de papel ácido conseguidos en locales de *libros leídos* —según la afortunada expresión de Héctor Abad Faciolince— han sido sustituidos por los mismos títulos en la benemérita e imprescindible Editorial Valdemar, y mis ediciones anotadas de *Drácula* y de Sherlock Holmes son para mí tan importantes como las primeras ediciones que originalmente pertenecieron a mi padre. En un departamento, que ahora llamamos el estudio, se encuentran mis libros de consulta, así como las aduanas que inútilmente intentan restringir la entrada a nuevos libros a los que no puedo dar casa, comida y sustento.

Jesús Portillo Neri, *Visita al jardín antiguo*, mixta/ tela, 120 x 90 cm, 2011.

Ahora también presiden mi santuario Baudelaire, Rimbaud y Melville. Edgar Allan Poe los acompaña desde un cuadro obsequiado por Leticia Arróniz y Francisco Hernández. Los libros junto a los cuales quiero morirme son amigos leales que tienen detrás una biografía completa, así como la de quienes me regalaron algunos o propiciaron los caminos para adquirirlos: la edición facsimilar del *De profundis* de Oscar Wilde, obsequio de Miguel Angel Mergol en complicidad con Ramón Ortiz y Ortiz; el ejemplar de *Bibliofilia* que inscribió José Luis Martínez tipográficamente para mí; la primera edición de *El gallo pitagórico* que doña Clementina Díaz y de Ovando me legó en su testamento escrito; los Clásicos Castellanos que me obsequió mi prima Fena. Siempre evoco a Ricardo Pérez Escamilla, que me inició en el mundo de la litografía y a través de ella me enseñó a mirar de otra manera y a comprender, como después leí en José C. Valadés, que cada una de esas impresiones es un original y en ellas palpita el alma del artista.

Cuando ya no me encuentre en este mundo, o ya no sea digno de ellos, que pasen a formar parte de la biblioteca de la Academia Mexicana de la Lengua en un fondo que lleve el nombre de Martín Quirarte, mi maesto en múltiples sentidos, indiscutible preceptor en el arte de encontrar, criar y amar a un libro como si de un hijo se tratara.

Soy consciente de que mis libros pertenecen a temas del pasado: son la máquina del tiempo que finalmente he elegido. Mis alumnos me hacen saber de nuevos libros y autores pero he llegado ya al momento en que he elegido mi antigua y leal *Grande Armée* con la que pienso seguir librando las batallas que me toquen. Durante las vacaciones de verano en Cancún, ese otro paraíso que parece invitar a todo menos al estudio, pero que me carbura especialmente para escribir y leer, leía coincidentemente el antes citado libro de Kératry, porque preparaba el prólogo a una obra contemporánea de Guillermo Prieto. Ahora me doy cuenta de que se trataba de *La contre-guerrilla française au Mexique* de Ëmile de Kératry, publicado por la Librairie lnernationale de París en 1869, uno de los dos libros que rescaté durante el terremoto de 1985. Juan Francisco, el nieto mayor de mi Patricia, estaba junto a mí. Su muy desarrollado olfato preguntó. "¿A qué huele?" Le dije que al libro que tenía en las manos. Olía a piel, a papel antiguo. Pero en resumen, olía a tiempo. 🕮

SEP
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

CONACULTA
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Centenario de
José Revueltas
(1914-2014)

Empero no haber en la habitación resquicio alguno a través del cual pudiera filtrarse el aire, la llama de la vela se estremeció, tal vez alcanzada por el filo de alguno de esos círculos concéntricos de obscuridad que se desprenden de las paredes de tiempo en tiempo, a lo largo de una noche de insomnio o vigilia, y que, sin que nadie pueda explicárselo, hacen chisporrotear el pabilo con un ruidito suave que es como la onomatopeya de un torpe beso.

José Revueltas, *Los días terrenales*

http://www.dgb.conaculta.gob.mx
http://www.rednacionaldebibliotecas.gob.mx

¡Únete a **Novelistik**! La comunidad

de lectores más apasionante de la web.

Entra a:
novelistik.com